

Sandro Cohen

Cuaderno de ejercicios prácticos de

REDACCIÓN SIN DOLOR

Aprenda a escribir con
claridad y precisión



Planeta

Diseño de portada: Rafael Hernández H.

© 2000, Sandro Cohen

Derechos reservados

© 2000, 2005, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.

Avenida Presidente Masarik núm. 111, 2o. piso

Colonia Chapultepec Morales, 11570 México, D.F.

Primera edición: mayo de 2005

Segunda reimpresión: julio de 2007

ISBN: 970-37-0347-X

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

Esta obra se terminó de
imprimir en julio de 2007 en
Edamsa Impresiones S.A. de C.V.

www.editorialplaneta.com.mx

www.planeta.com.mx

info@planeta.com.mx

Nota del autor

Aunque puede usarse aisladamente, este cuaderno complementa y, en algunos casos, enriquece el contenido de *Redacción sin dolor*. Se sugiere que se empleen ambos de modo que lo aprendido en los capítulos del libro de texto pueda ser reforzado mediante los ejercicios del cuaderno.

En el fondo, tanto *Redacción sin dolor* como este cuaderno se concentran en la estructura oracional del idioma español: sintaxis, puntuación, precisión y claridad. No pretenden ser guías de estilo. Por esto es recomendable que el maestro, sobre la marcha, haga las observaciones y sugerencias pertinentes en este sentido.

Escribí *Redacción sin dolor* después de enseñar la materia de Redacción durante 15 años en la Universidad Autónoma Metropolitana. En el lustro que ha transcurrido desde entonces, he comprobado que —en efecto— los estudiantes mejoran su redacción considerablemente una vez que han comprendido que el lenguaje escrito no obedece a la misma lógica que el oral, y que para que aquél sea perfectamente comprensible, es necesario darle una estructura adecuada. Por eso se hace tanto énfasis aquí en las cuestiones de sintaxis y puntuación, pues son éstas las herramientas básicas para construir proposiciones perfectamente claras y comprensibles para el lector.

Con estos razonamientos, pues, se pone a la disposición de maestros, alumnos y todo aquel que desee mejorar su redacción, el presente cuaderno de ejercicios. Espero que sea una experiencia fructífera y, además, agradable.

**Primera parte:
Estructura de la oración**

Capítulo 1

Sujeto y predicado

La *oración* consiste en “la unidad más pequeña de sentido completo en sí mismo en que se divide el habla real”. Esto significa que las oraciones expresan una idea completa. Si un grupo de palabras *no* expresa una idea completa, seguramente se tratará de una simple frase.

Ejemplos de frases (ideas no completas):

el otro día
con mi novia
el hermano del cura
el de la izquierda
a su mejor amigo

La oración, por otra parte, suele constar de dos elementos clave: *sujeto y predicado*. El sujeto es “aquello de lo cual, dentro de una oración, se afirma o niega algo”. Se trata casi siempre de **un sustantivo o de una frase sustantivada que rige al verbo principal de la oración**, el cual también se llama *núcleo del predicado*. En otras palabras, si el sujeto es singular, también lo será el verbo. Si el sujeto es de la primera persona (“yo” o “nosotros”), también lo será el verbo (“sé” o “sabemos”, por ejemplo); si fuera de la segunda (“tú” o “vosotros”), el verbo se comportaría de acuerdo con esta circunstancia (“sabes” o “sabéis”). Lo mismo ocurre con la tercera persona (“él, ella, ellos o ellas”): “sabe” o “saben”, según el caso. Por eso resulta importante saber localizar el núcleo del predicado: si podemos determinar qué sustantivo —o frase sustantivada— lo rige, habremos localizado al sujeto.

También conviene recordar que el sujeto puede ser *tácito*. Para decirlo de otro modo, puede estar presente aunque *invisible*, como en los siguientes casos:

No *llegaremos* [nosotros, nosotras] a tiempo.
Me *escribió* [mi hermano] [usted] ayer.
¿Cuándo *llegaste* [tú]?
No *tocó* [usted] [el maestro] mi pieza favorita.
Simpatizamos [mi novia y yo] desde el principio.
[mis hermanos] [ellos] [ustedes] Me sacaron al balcón.
Trajisteis [vosotros] la buena suerte.
Me *marcharé* [yo] cuando salga el sol.
No me *importa* [él, ella, usted, eso].

En los ejemplos anteriores, los verbos en letra *cursiva* son los núcleos de predicado (o verbos principales). Las palabras en corchetes [como estas tres] podrían ser los sujetos tácitos.

Ejercicio 1

Determine si los siguientes grupos de palabras son oraciones, con sujeto y predicado, o si se trata de simples frases. Para que el ejercicio no resulte demasiado obvio, no se han puesto los puntos finales después de las oraciones:

1. Con esa sonrisa

2. Me traje flores

3. La computadora no sirve

4. Tu espléndido aparato

5. Una mueca de placer

6. El momento menos pensado

7. Elena me invitó al baile

8. Me rompieron la regla en la cabeza

9. Llegaste

10. Al fondo y a la derecha



Para no olvidarlo:

Las *frases* carecen de verbo conjugado. Las *oraciones* sí requieren un verbo conjugado, además de un *sujeto* que lo rija. Este sujeto puede ser *explícito* o *tácito*, y puede constar de una o más palabras. Todo lo que no es sujeto, es *predicado*.



Ejercicio 2

Subraye el sujeto con línea sencilla. Subraye el predicado con línea doble. Recuerde que el predicado puede estar dividido en dos partes. Si el sujeto es tácito, indíquelo con una "T" después de la oración.

1. Los soldados se arrastraron por los lodos de la selva.
2. Entró en la sala con ganas de molestar a todos.
3. Sin prejuicios, Josué decidió darle una oportunidad.
4. Todavía resiste la cultura indígena a pesar de 500 años de menosprecio de parte de la mentalidad europea.
5. Háblame del amor y otros demonios.
6. ¿Llegaste bien?
7. La brisa con olor a eucalipto me recordó la infancia.
8. Se acercaron los perros de manera peligrosa.
9. No tuve tiempo de reaccionar antes de sentir sus labios en los míos.
10. La política es un pasatiempo ingrato.

Ejercicio 3

Escriba el núcleo de predicado de cada oración anterior.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

7. _____

8. _____

9. _____

10. _____

Oraciones simples y compuestas

Resulta importante no perder de vista que existen oraciones *simples* y oraciones *compuestas*. En la oración simple no existen coordinaciones o subordinaciones, las cuales sí se dan en las oraciones compuestas. Toda oración posee un verbo conjugado, que es su núcleo. Veamos ésta, por ejemplo, la cual es una oración simple:

Nadie *quiso* el dinero.

El núcleo del predicado —el verbo principal— es *quiso*. Si a esta oración se agregara otra, con otro verbo conjugado, tendríamos dos oraciones; éstas podrían tener una relación de coordinación o subordinación:

Nadie *quiso* el dinero que *maldijo* el profeta.
Nadie *quiso* el dinero y lo *dejaron* en el coche.

El primer caso es de *subordinación*, porque las palabras “que maldijo el profeta” constituyen una oración que se *subordina* a “Nadie quiso el dinero”; es decir, la segunda oración *depende* de la primera. En el segundo caso se ve que hay *coordinación*, la cual puede darse mediante alguna conjunción, la cual es “y” en esta proposición. Las coordinaciones también pueden lograrse mediante la puntuación (véase la segunda parte de *Redacción sin dolor*).



Para no olvidarlo:



Una *proposición* puede constar de una o más oraciones. Cada oración tiene sujeto y predicado. En una proposición que es una *oración compuesta*, puede existir entre las oraciones una relación de *coordinación* o *subordinación*.



Es importante poder distinguir entre las oraciones simples y las compuestas, porque de no hacerlo, uno podría pensar que el núcleo del predicado de la oración subordinada o coordinada es el que rige a toda la proposición. Un error de esta naturaleza hará que identifiquemos el sujeto erróneamente. Cada oración —no importa que sea independiente, coordinada o subordinada— tiene su núcleo de predicado; pero, en el caso de las proposiciones que

contienen una oración subordinada, el principal de la proposición —como un todo global— será el núcleo de predicado de la oración independiente, la cual también se llama *subordinante*.

Ejercicio 4

Determine si las siguientes proposiciones son oraciones simples o compuestas:

1. Las grabadoras de cinta fueron un gran invento.
2. No me gusta su actitud porque no le conviene al equipo.
3. Los gemidos procedentes de la otra habitación llegaban cada vez más dolorosamente.
4. Me pidió más dinero cuando le dije que me había sacado la lotería.
5. Nos atrevimos a casarnos, pero jamás esperábamos esta felicidad.
6. Cuando ya no pudimos aguantar, nos atrevimos a divorciarnos.
7. A pesar de todo, seguimos adelante.
8. Te abstuviste aun cuando te dije que participaras.
9. ¿Le avisé que debía llegar temprano?
10. ¡Me regalaron exactamente lo que yo quería!

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 2. _____ |
| 3. _____ | 4. _____ |
| 5. _____ | 6. _____ |
| 7. _____ | 8. _____ |
| 9. _____ | 10. _____ |

Ejercicio 5

En las oraciones compuestas del ejercicio anterior; indique cuáles son los núcleos de predicado de cada oración, y —en el caso de que se incluya una subordinada— cuál es el de la proposición comprendida como un todo global. Enseguida, señale cuál es el sujeto de cada una de las oraciones.

Núcleos de predicado:

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 2. _____ |
| 3. _____ | 4. _____ |
| 5. _____ | 6. _____ |
| 7. _____ | 8. _____ |
| 9. _____ | 10. _____ |

Sujetos:

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 2. _____ |
| 3. _____ | 4. _____ |
| 5. _____ | 6. _____ |
| 7. _____ | 8. _____ |
| 9. _____ | 10. _____ |

Ejercicio 6

Subraye el sujeto de la oración independiente dentro de las siguientes proposiciones, mismas que incluyen oraciones subordinadas (no tome en cuenta el sujeto de la oración subordinada). Marque con una T las oraciones independientes con sujetos tácitos y sugiera cuál podría ser [yo, tú, él, ella, nosotros, ellos...].

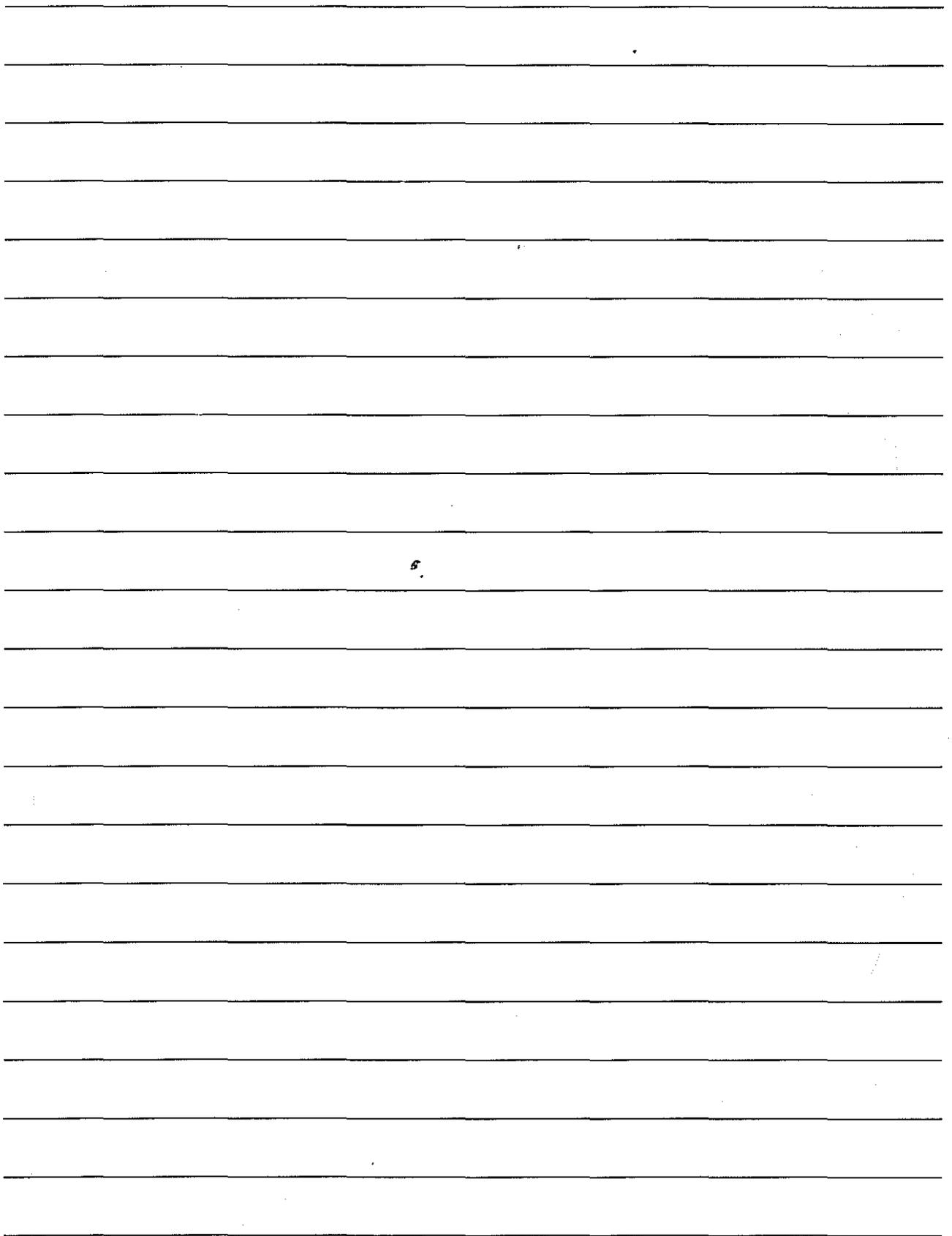
1. Las enciclopedias cobraron popularidad en el siglo XIX cuando la Revolución Industrial ya se había iniciado.
2. Cuando me viste por primera vez, me cohibí terriblemente.
3. A pesar de que te puedas quejar, Ernesto y yo seguiremos en esta casa.
4. No debiste amenazarme, sobre todo porque tú conoces a esa gente.
5. Transcurrieron tres años antes que descubrieras la verdad.
6. El policía acababa de entrar cuando escuchamos el disparo.
7. Los pasteles de queso con frambuesa dulce me encantan, a pesar de lo que dice mi esposa.
8. El día que me quieras bailaremos tango.
9. La televisión comercial que se transmite en la mayor parte del mundo es una amenaza para la salud mental.
10. Me gustas cuando callas porque estás como ausente.

Ejercicio 7

Redacte un párrafo de por lo menos diez proposiciones en que se describa cómo se conocieron dos personas. No olvide evocar el lugar donde transcurrió la acción: hable de qué sucedía, qué se escuchaba, qué se olía o lo que en esos momentos pensaban los personajes de esta breve redacción. Después, localice el núcleo de predicado de las oraciones simples y coordinadas, y el sujeto global de cada proposición si hubiera oraciones subordinadas. Para los efectos de localización del sujeto global de estas proposiciones, recuerde que no es necesario tomar en cuenta las oraciones subordinadas.

Ejercicio avanzado: localice el sujeto de cada oración, sea coordinada, independiente o subordinada, tras localizar el núcleo de cada predicado.

Redacción del ejercicio 7:



Capítulo 2

El sujeto y sus complementos

Hay sujetos simples y sujetos complejos. Los sujetos simples pueden constar de una o más palabras, y pueden ser singulares o plurales, según su sentido. Ejemplos de sujetos simples de una sola palabra:

Eudeviges
Abelardo
ustedes

Los primeros dos piden que el núcleo del predicado sea singular, mientras que el tercero pide que se conjugue en plural:

Eudeviges vivía en Comala.
Abelardo era un gran amante.
Ganaron el partido *ustedes*.

Los sujetos simples también pueden constar de frases sustantivadas de más de una palabra. Veamos estos ejemplos:

El maestro de literatura
La iniciación sexual de cualquier adolescente
La belleza
La filosofía griega
Todo lo que no se ha comprendido hasta el día de hoy
Lo difícil de los hombres
Los jóvenes intrépidos del mambo
Los Alcohólicos Anónimos

Los primeros seis ejemplos piden que el núcleo del predicado sea singular; los últimos dos, que se conjugue en plural. Cuando el sujeto consta de una sola palabra, el núcleo es esa misma palabra. Cuando consta de más de una palabra, el núcleo es el sustantivo; si hay más de un sustantivo, como en “El maestro de literatura”, el núcleo es el sustantivo principal, el que no se subordina mediante preposición; *maestro* en este caso. Todos éstos son sujetos *simples*.

Los sujetos complejos, por otra parte, siempre piden que el núcleo del predicado se conjugue en plural. Constan de más de una persona, concepto, cosa o conjunto de conceptos,

yuxtapuestos por medio de una coma o unidos por alguna conjunción. Los siguientes ejemplos ilustrarán cómo se conforman los sujetos complejos:

Eudeviges y el maestro de literatura

La belleza, la filosofía griega

Tú y los Alcohólicos Anónimos

La tradición, la iniciación sexual

Lo difícil de los hombres y todo lo que no se ha comprendido hasta el día de hoy

El núcleo de estos sujetos complejos —y de los sujetos complejos en general— constará de más de una palabra. En los cinco ejemplos anteriores, los núcleos serían: *Eudeviges y maestro*; *belleza y filosofía*; *Tú y Alcohólicos*; *tradición e iniciación*; *lo difícil y todo*. El caso de *Lo difícil de los hombres* es especial porque el núcleo consiste en una frase sustantivada, *lo difícil*, la cual es el equivalente de un sustantivo. De hecho, cualquier adjetivo precedido de la palabra *lo* se convierte en una frase sustantivada: *lo hermoso*, *lo peor*, *lo importante*, *lo cansado*, etcétera.



Para no olvidarlo:

El *núcleo* del sujeto simple siempre será un sustantivo o frase sustantivada. Los sujetos complejos tendrán un núcleo que conste de dos o más sustantivos o frases sustantivadas, unidos por una conjunción o yuxtapuestos mediante una coma.



Ejercicio 1

Identifique el sujeto de las siguientes oraciones. Indique, además, si se trata de un sujeto simple o complejo.

1. Llegó la secretaria con quince minutos de atraso.
2. Mi coche se descompuso en la carretera.

3. Los cantantes de radio y televisión me decepcionan.
4. El gobernador, los diputados y los senadores se reunieron el sábado pasado.
5. ¿Por qué tengo yo que pagar tus platos rotos?
6. Propercio tomó decisiones difíciles para todos.
7. Los discos flexibles y la impresora están en el estudio.
8. Llegaron hasta mi coche siete niños de la calle a pedir limosna.
9. El arroz con pollo sabe maravillosamente.
10. Los servicios de mensajería han desplazado al correo tradicional.

Ejercicio 2

Identifique el núcleo de cada uno de estos sujetos, los cuales pueden ser simples o complejos:

1. Los papeles desparramados por todo mi escritorio _____
2. Las correcciones más indispensables _____
3. Los virus computacionales _____
4. Comer y beber _____
5. Los datos de este archivo y la información de aquél _____
6. El arroz con leche _____
7. Eloy _____
8. Los padres de familia _____
9. Ustedes y los padres de familia _____
10. La queja de tus alumnos _____

Ejercicio 3

Escriba 5 sujetos simples y 5 sujetos complejos. Identifique el núcleo de cada sujeto.

Simples:

1. _____ Núcleo: _____
2. _____ Núcleo: _____
3. _____ Núcleo: _____
4. _____ Núcleo: _____
5. _____ Núcleo: _____

Complejos:

1. _____ Núcleo: _____
2. _____ Núcleo: _____
3. _____ Núcleo: _____
4. _____ Núcleo: _____
5. _____ Núcleo: _____

Como se vio en el capítulo anterior, existen sujetos *tácitos*. No se escriben; están implícitos. El lector deduce de qué sujeto se trata, o sea por la conjugación del núcleo del predicado, o por algún antecedente. En la mayoría de los casos, el sentido común dicta cuál es el sujeto tácito, aunque frecuentemente surgen confusiones. El redactor debe tener esto en mente cuando emplea oraciones con sujeto tácito. Hay que preguntarse siempre en estos casos: “¿Existe alguna posibilidad de confusión?”

Ejercicio 4

Lea cuidadosamente el siguiente párrafo. Cada oración viene enumerada. Escriba el sujeto de cada oración. Para las oraciones con sujeto tácito, anote lo que sería ese sujeto si se hubiera escrito. Ejemplos:

(1)Renunció Ismael a su trabajo. (2)Llegó a detestar a su jefe. (3)Nunca entendí por qué.

respuestas: (1)Ismael (2)tácito (Ismael) (3)tácito (yo)

(1) El año pasado la gente se sacrificó mucho. (2) Dejó de comprar hasta lo más indispensable. (3) A muchas familias el dinero no les alcanza siquiera para comprar leche, frijoles y tortillas, (4) y mucho menos tienen para huevo, carne y otras exquisiteces como queso. (5) Por esto, el país está en una situación delicada. (6) ¿Qué podemos esperar de una generación desnutrida? (7) Si no recibe alimentos suficientes, (8) tampoco podrá salir adelante académicamente. (9) Ningún niño aprende con el estómago vacío. (10) Esto lo afirmo a pesar de su evidente obviedad.

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 6. _____ |
| 2. _____ | 7. _____ |
| 3. _____ | 8. _____ |
| 4. _____ | 9. _____ |
| 5. _____ | 10. _____ |

Los sujetos de más de una palabra constan de un núcleo y modificadores; éstos pueden ser *directos* o *indirectos*. Los indirectos a veces reciben el nombre de *adnominales*. El modificador directo se subordina al núcleo del sujeto sin que intervenga ninguna otra palabra, como “de”, “con”, “para”, “sobre” o “sin”, todas ellas preposiciones. El indirecto sí emplea preposiciones para subordinarse al núcleo del sujeto. Estos modificadores indirectos, o *complementos adnominales*, constan de una preposición y un *término*: el sustantivo que viene después de la preposición. Tanto los sujetos simples como los complejos pueden tener modificadores directos e indirectos.



Para no olvidarlo:

Cualquier sujeto puede consistir en un *núcleo* y uno o más modificadores. Estos modificadores pueden ser *directos* o *indirectos* (adnominales). Los directos no requieren preposiciones; los indirectos, sí.



Ejercicio 5

Determine cuáles son los modificadores directos de sujeto, y cuáles son los indirectos.

1. la leche búlgara _____
2. los problemas de hoy _____
3. tres tristes tigres _____
4. el sillón del [de + el] jefe _____
5. las fresas con azúcar _____
6. la ruta al [a + el] paraíso _____
7. la vida sin ti _____
8. una magnífica película _____
9. las fotos de Érica _____
10. los conciertos de Bartók _____

Ejercicio 6

Escriba los términos de cada complemento adnominal del ejercicio anterior. Después anote la preposición que la une al núcleo del sujeto. Si no hay modificador indirecto, indíquelo.

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 6. _____ |
| 2. _____ | 7. _____ |
| 3. _____ | 8. _____ |
| 4. _____ | 9. _____ |
| 5. _____ | 10. _____ |

Ejercicio 7

Redacte sujetos para los siguientes predicados. Que los primeros cinco sean sujetos simples, y que los últimos cinco sean complejos.

1. _____ aceptó salir conmigo.
2. _____ burlaron la vigilancia.
3. _____ come tres veces al día.
4. _____ pintó 30 cuadros ayer.
5. _____ me gustas enormemente.
6. _____ no están listos.
7. _____ son hermanas de la caridad.
8. _____ se venden al mejor postor.
9. _____ son los Siglos de Oro.
10. _____ escribieron las mejores obras.

Ejercicio 8

Lea con detenimiento el siguiente párrafo. Faltan todos los sujetos. Escriba los que más le parezcan:

El último recurso

_____ son una medida extrema. Con frecuencia recurren a ellas _____, y _____ que sólo así pueden hacer que se escuchen sus demandas. Por desgracia, cuando la huelga de hambre se vuelve una práctica cotidiana, _____ la toma

en cuenta. Si los huelguistas no ingieren líquidos, no pueden durar con vida mucho tiempo.

Por esto, _____ que eligen esta forma de protesta casi siempre aceptan que se les administre suero intravenoso. _____ son lamentables, pero en tiempos de profunda crisis, _____ se convierten en una herramienta poderosa para quienes carecen de poder.

Capítulo 3

El predicado y sus complementos

El predicado abarca todo aquello no comprendido por el sujeto. Incluye, por fuerza, un núcleo. También puede incluir una serie de complementos: directos, indirectos y circunstanciales. El núcleo del predicado siempre será un verbo conjugado, regido por el sujeto. Su conjugación responde en número a este sujeto. También revela el *tiempo* y el *modo* de su acción (por ejemplo: pasado, presente, futuro; indicativo, subjuntivo, imperativo). Los verbos conjugados contrastan con los *verboides*, mismos que no revelan esta información. Los verboides pueden ser infinitivos, gerundios o participios. Es importante no confundirlos con verbos conjugados.

Ejercicio 1

Identifique en la siguiente lista los verbos conjugados, los infinitivos, los gerundios y los participios, sean estos últimos activos o pasivos:

- | | | |
|---------------|--------------|-----------------|
| 1. tocó | 6. conversar | 11. escrito |
| 2. escuchaste | 7. doliente | 12. confundimos |
| 3. corriendo | 8. protesto | 13. pasante |
| 4. dice | 9. viajaste | 14. comunicando |
| 5. gustamos | 10. hecho | 15. machacar |

Ejercicio 2

Emplee cada una de estas palabras en una oración. En el caso de los verboides, tendrá que inventar un núcleo de predicado:

1. _____
2. _____
3. _____

4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____

Ejercicio 3

Localice el núcleo de predicado de las siguientes oraciones:

1. Los empresarios exigieron obediencia ciega.
2. El artículo hizo hincapié en las debilidades del mandatario.
3. Han surgido varios fenómenos novedosos.
4. El comunicado informó acerca de actividades subversivas.
5. El volcán entrará en erupción.
6. Un miembro del ejército enloqueció ayer.

7. Obtuvieron los datos de manera ilegal.
8. El entrenador se quedó sin jugadores.
9. La gente se muere por entrar en ese panteón.
10. Los verboides son impersonales.
11. Toda oración posee un núcleo de predicado.
12. Muchos se burlan de la redacción periodística hoy en día.

Ejercicio 4

En una proposición puede haber una o más oraciones. Una proposición con más de una oración se llama oración compuesta. Las siguientes proposiciones son de esta índole. Cada oración contiene un predicado con su respectivo núcleo. Identifíquelos:

1. Me avisaron ayer que el Presidente no quiere hacer declaraciones.
2. Es evidente que ya no me amas.
3. Le urge que le des tu novela antes que se muera.
4. Está pendiente una obra que compuso el año pasado.
5. Fundó aquel grupo musical en 1973, el cual no prosperó.
6. Si lo afirma él, es probable que no sea verdad.
7. Lo queremos porque nunca pretende imponer su voluntad.
8. Cuando empezaron a cantar, la gente ya se había retirado.
9. No entiendo lo que quieres decir, pero creo que tienes la razón.
10. Si tú piensas que este curso es aburrido, aún no has visto nada.

De los tres grupos de complementos que puede haber dentro de cualquier predicado, el primero que veremos en estos ejercicios es el *complemento directo*. En este complemento recae *directamente* la acción del núcleo del predicado.

Ejercicio 5

Identifique los complementos directos en las siguientes oraciones:

1. Mi hermano descompuso el estéreo.
2. Perdí mi inocencia hace muchos años.
3. Juan cambió el aceite de su coche.
4. El día de ayer pidieron sorpresivamente una cooperación de mil dólares.
5. Te encargo ese asunto delicado.
6. La máquina está manchando las hojas.
7. Ese corredor rompió todas las marcas olímpicas.
8. Los políticos no siempre dicen la verdad.
9. Todas las mañanas prepara café.
10. A veces olvido detalles tan pequeños.

Ejercicio 6

Todo complemento directo en tercera persona puede ser sustituido por alguno de estos pronombres: lo, la, los, las. Si no puede hacerse esta sustitución, no se trata de un complemento directo. Reelabore las oraciones del ejercicio anterior con pronombres de complemento directo en lugar de los complementos directos originales:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 7

*Las siguientes oraciones contienen pronombres de complemento directo. Imagine qué podrían representar, elimine los pronombres y reelabore las oraciones con los complementos que usted propone. Ejemplo: Me **la** cantó. Respuesta: Me cantó **la canción**.*

1. *La* perdió.
2. *Los* encontró detrás del edificio.
3. *La* ensayaron durante tres semanas.
4. ¿No sabes dónde esconder*los*?
5. Fue encubriénd*olos* cuidadosamente.
6. ¡Te cuidas de mencionarl*o* en mi presencia!
7. Me *la* enjaretó sin avisar.
8. ¿Cuándo *las* borraste?
9. Debiste habérmel*os* prestado.
10. Me *lo* vendió el verano pasado en Viena.

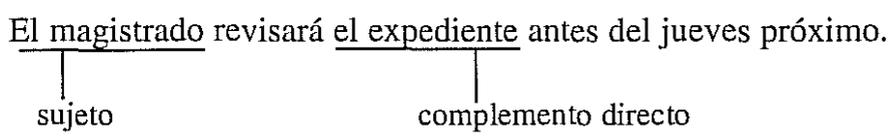
1. _____
2. _____
3. _____

4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

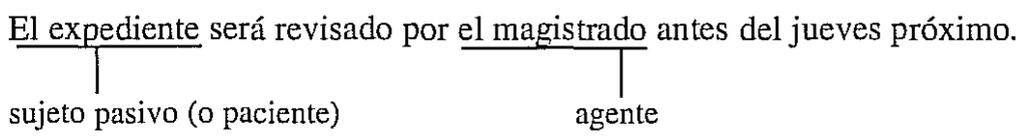
Estructura de la oración en voz pasiva

Podemos pasar una oración de voz activa a voz pasiva sólo si la oración en voz activa contiene un complemento directo. Por eso, para comprobar que tal o cual complemento es, en efecto, directo (ni indirecto ni circunstancial, ni mucho menos un sujeto), debemos intentar pasarla a voz pasiva.

Oración en voz activa:



Oración en voz pasiva:



Como puede verse, lo que antes era el sujeto de la oración en voz activa, pasa a ser el *agente* de la oración en voz pasiva. Lo que era el complemento directo se convierte, a su vez, en sujeto pasivo (o paciente). Las oraciones de voz pasiva siempre se forman con alguna conjugación del verbo *ser*. El tiempo verbal dependerá del verbo original, y el participio pasivo debe concertar en número y género con el sujeto pasivo; en este caso se trata del futuro. Después del verbo *ser* se emplea la preposición *por*, siempre y cuando se desee incluir el agente, lo cual no es absolutamente necesario: El expediente será revisado antes del jueves próximo.

Ejercicio 8

Como vimos en el recuadro anterior, si una oración puede expresarse en voz pasiva, contiene un complemento directo. Convierta las siguientes oraciones a voz pasiva si contienen algún complemento directo. Si no lo contienen, indíquelo:

1. Los policías bloquearon las pistas aéreas durante 48 horas.
2. Refuté todo lo que ellos dijeron.
3. Arribaron a esta ciudad en la madrugada.
4. Expertos internacionales calificarán las elecciones.
5. Los tres fingieron demencia.
6. Instalarás retenes fronterizos a la brevedad.
7. Avanzaron cautelosamente hasta toparse con los obstáculos.
8. ¿Bailas conmigo?
9. Ellas criticaron severamente las pérdidas del año pasado.
10. Andas de aquí para allá sin entender nada.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 9

Convierta las siguientes oraciones en voz pasiva a voz activa, y luego sustituya pronombres por los complementos directos:

1. La promesa fue hecha por Úrsula.
2. El fonógrafo fue inventado por Edison.
3. El tratado de paz fue firmado por los generales.
4. El cuarteto de Mozart fue tocado por músicos húngaros.
5. La llamada fue recibida por Marta.
6. El dinero fue gastado por los muchachos.
7. La meta fue alcanzada ayer por Adán.
8. La junta fue integrada por quince concejales.
9. La verdad fue dicha por los niños.
10. Esa versión fue desmentida por Érika.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

8. _____
9. _____
10. _____

Con pronombres:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Pronombres de complemento indirecto

El segundo complemento que se verá en estos ejercicios es el *indirecto*. El complemento indirecto es el destinatario de la acción ejercida por el núcleo del predicado; indica a quién o a qué se destina esa acción. A diferencia de los pronombres de complemento directo, que en 3ª persona deben concordar en género y número con los complementos directos originales, los pronombres de complemento indirecto (*me, nos, te, os, le, les* y en ciertos casos *se*) sólo deben concordar en número; el género es indiferente. El pronombre *se* se emplea tanto para el singular como para el plural.

Ejemplos:

El Papa escribe una carta a la niña enferma. / El Papa *le* escribe una carta.
Mauricio compró lápices a sus nietos. / Mauricio *les* compró lápices.

Ejercicio 10

Localice los complementos indirectos de las siguientes oraciones:

1. Enviaron el dinero a sus hijos.
2. Comprarán zapatos a los huérfanos.
3. Dedicó un libro a ti.
4. La señora ha servido la copa al invitado.
5. Al futuro dedicó su sinfonía.
6. No digas esa tontería al maestro.
7. Está entregando su vida a esa maldita computadora.
8. Ahorró por lo menos tres horas a su jefe.
9. Sirvieron la cena a la embajadora.
10. Dedicarán la canción a la princesa difunta.

Ejercicio 11

Todo complemento indirecto, como se vio en el anterior recuadro, puede ser sustituido por los pronombres me (a mí), te (a ti), le (a él, a Ud., etc.), nos, os o les; el género es indiferente. Sustituya el pronombre correcto por los complementos indirectos de las oraciones anteriores. Si hay complementos directos, sustituya únicamente los indirectos:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Cuando se juntan pronombres de complementos directos e indirectos

En una oración pueden convivir complementos directos e indirectos. A veces resulta conveniente emplear pronombres en lugar de uno o de ambos. Si se sustituye por ambos, primero se escribe el pronombre del complemento indirecto, el cual va seguido del pronombre del complemento directo. Por ejemplo: *Me la dio*. Si coinciden dos pronombres de tercera persona (o con el formal de la segunda), el del complemento indirecto se convierte en *se*; no importa si es plural o singular. Ejemplo: "*Di el dinero a ustedes*" o "*Se lo di a ustedes*". No olvide que la palabra *lo* es pronombre de complemento directo y, en este caso, es singular. No ceda a la tentación de pluralizarlo [*se los di*] en virtud de que el complemento indirecto, *ustedes*, es plural. En otras palabras, *se* puede ser singular o plural, según lo sea el complemento indirecto. El pronombre de complemento directo no se altera si está presente el pronombre *se*. Es error común pluralizar indiscriminadamente el pronombre de objeto directo cuando va precedido de *se*, en los casos cuando *se* representa un complemento indirecto plural.

Ejercicio 12

En las siguientes oraciones encontrará complementos directos e indirectos. Identifíquelos. No importa si en algunos casos la oración suena un poco forzada, como en los números 2, 3, 6 y 7. Sólo se trata de un ejercicio.

1. Vendieron una casa antigua a los recién llegados.
2. ¿A mí alquilarás este departamento celestial?
3. A ti vendieron el cuadro de Monet muy barato.

4. A los turistas no debieron entregar boletos falsificados.
5. Grabaron un programa de cómputo al alumno nuevo.
6. ¿Quitaste el seguro al coche?
7. Reconocerán el esfuerzo a nosotros.
8. A Laura y Teresa leyeron la décima.
9. ¿Quién pasó el manuscrito al maestro?
10. Ya era hora de que entregaran el aguinaldo a los trabajadores.

Ejercicio 13

Sustituya únicamente los complementos directos de las oraciones anteriores por pronombres de complemento directo:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 14

Ahora sustituya únicamente los complementos indirectos por pronombres de complemento indirecto:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 15

Por último, sustituya los complementos directos e indirectos por los pronombres correctos:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

Los complementos circunstanciales

A diferencia de los complementos directo e indirecto, los *circunstanciales* —el último de los tres grupos de complementos— no pueden ser sustituidos por ningún pronombre. Se trata de palabras o frases que dan a entender *en qué circunstancias* ocurre la acción del núcleo del predicado. Pueden ser complementos circunstanciales de *lugar, tiempo, materia, medio, modo, destino (u origen), finalidad o causa*.

Ejercicio 17

Indique de qué clase de complemento circunstancial se trata:

1. de madera

2. con mucho gusto

3. con un telescopio

4. a tres kilómetros

5. por escrito

6. con el corazón

7. simplemente

8. el año pasado

- 9. por enfermedad _____
- 10. para ganar tiempo _____
- 11. aquí _____
- 12. por mano propia _____
- 13. hacia Madrid _____
- 14. para verte _____
- 15. al norte _____
- 16. cerca de aquí _____
- 17. en México _____
- 18. tristemente _____

Ejercicio 18

Escriba oraciones para cada uno de los complementos circunstanciales del ejercicio anterior:

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____
- 4. _____
- 5. _____
- 6. _____
- 7. _____
- 8. _____

9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____
16. _____
17. _____
18. _____

Ejercicio 19

Enseguida encontrará palabras agrupadas como sujetos, núcleos de predicado, complementos directos, complementos indirectos y complementos circunstanciales. Combínelos de la manera que más le guste. No es necesario usarlos todos ni hay una solución única. Puede cambiar los verbos en plural a singular si gusta. Lo más importante es divertirse:

Sujetos:

el desgraciado de tu marido

lo que me dijiste ayer

problemas grandes y pequeños

los desmanes de tu hermanita

los cambios climatológicos anunciados por Greenpeace

la aviación rusa

ahorradores efímeros

el gobernador de aquella provincia lejana

las crisis de la edad avanzada

la batalla por el alma de la juventud

cuestiones éticas poco discutidas en la actualidad

el traslado urgente que solicitaste el año pasado

las opiniones vertidas en mi contra

Núcleos de predicado:

crean

importunó

desequilibra

manifiesta

azotó

(no) competen

aprobaron

cimbra

descalifican

se vislumbra

descontrolaron

insulta

(no) tiene mucha importancia

Complementos directos:

una bomba de tiempo

mi buen gusto

la esencia de la televisión actual

la belleza de este perfil

enormes plantíos de sustancias controladas

los besos de tu secretaria

la inteligencia de cualquiera

el fin del mundo

una seria deficiencia cultural

lo que gustes y mandes

el teléfono descompuesto

la silla eléctrica

un abrazo en público

Complementos indirectos:

tú (a ti)

la suegra de Carlos Marx

mi orgullo

la civilización occidental

yo (a mí)

la institución del matrimonio

el buen decoro

los políticos de todo el mundo

nosotros

los trabajadores en general

la gente pensante

niños, niñas y otros seres incomparables

la prensa nacional

Complementos circunstanciales:

a pesar de todo lo dicho

con unas ganas tremendas de molestar

limpiamente

sin ningún motivo oculto

rápida y fácilmente

en un abrir y cerrar de ojos

con la frente en alto

a las tres de la mañana

a unos cuantos años luz de la realidad

de fibra de vidrio

desde una perspectiva global

de manera totalmente inexplicable pero divertida

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

8. _____

9. _____

10. _____

Capítulo 4

Oraciones compuestas

Las oraciones compuestas se relacionan entre sí por *coordinación* o *subordinación*. Cuando las oraciones se coordinan, ninguna se subordina a la otra. De hecho, podrían existir independientemente. Cuando una oración se subordina a otra —a la *subordinante*—, se forma así una totalidad expresiva, pero la subordinada no tiene el mismo peso expresivo que la subordinante, puesto que depende de ésta.

Ejemplos de *coordinación*

Las oraciones coordinadas se relacionan, en general, mediante alguna conjunción —como *y (e)*, *pero (mas)*, *o (u)*, *sino*, *sino que*, *ni*— o algún signo de puntuación, como la coma (,), punto y coma (;) o dos puntos (:). El usar una u otra conjunción, o emplear los signos de puntuación mencionados, depende de lo que desea expresar el redactor. Para ver esto con detalle es preciso acudir a los capítulos 4, 5 y 6 de *Redacción sin dolor*. Mientras tanto, observe estos ejemplos de coordinación, cada uno de los cuales emplea una solución diferente:

1. Quiero ir a la playa este verano *pero* no me alcanza el dinero.
2. Quiero ir a la playa este verano y acabo de heredar una fortuna.
3. Ni quiero ir a la playa ni tengo dinero para viajar este verano.
4. Quiero ir a la playa este verano; todo está en conseguir el dinero.
5. Quiero ir a la playa este verano: uno es joven y la oportunidad llama.
6. Iré a la playa, me broncearé al sol, pasearé por la costera en las tardes e iré a bailar a las discotecas por las noches.

Las subordinadas suelen usar la palabra *que*, pero también pueden emplear otras palabras, frases y fórmulas, como *cuyos*, *los cuales*, *aunque*, *a pesar de que*, *donde*, *cuando*, etcétera. Hay muchas clases de oraciones subordinadas, desde subordinadas de sujeto a oraciones subordinadas circunstanciales, pasando por las adjetivas —especificativas y explicativas— y las

Ejemplos de *subordinación*

Compare las oraciones coordinadas anteriores con estas subordinadas de varios tipos:

1. Quiero *que vengas a enseñarme tu obra poética*.
2. El profesor anunció *que nadie iba a pasar el examen*.
3. El chistecito *que hiciste en clase* no le gustó al director.
4. *Quien no se porte bien*, no podrá comer salchichas.
5. Juan diseñó un proyecto importante, *cuyo valor estriba en su absoluta originalidad*.

de complemento directo e indirecto. Esto se ve detenidamente en el capítulo cuatro de *Redacción sin dolor*. En este capítulo del cuaderno correspondiente a aquel libro, encontrará muchos ejercicios que facilitarán el uso y la comprensión de las oraciones compuestas en general.

Ejercicio 1

Determine cuáles de estas oraciones compuestas usan la coordinación, y cuáles, la subordinación. Si se trata de una oración simple, indíquelo.

1. Bajó el valor de la moneda, pero los mercados aún se muestran estables.

2. Necesito que vengas enseguida.

3. Ordenaron trescientos mil calendarios, los cuales están en la bodega.

4. Todavía se aplican esos exámenes, aunque nadie estudia como antes.

5. Llegó el telegrama en el momento menos oportuno, y enfrente de todos los involucrados.

6. Las señoras insinúan que los muchachos las provocan.

7. No hay nada más que decir; mi decisión está tomada.

8. Algunos pintan, otros escriben y todavía otros componen música.

9. Tú no tienes nada que decirme después del espectáculo de anoche en el auditorio.

10. Ni tú me entiendes ni yo te entiendo.



Para no olvidarlo:

Las oraciones *coordinadas* son independientes y pueden existir solas. Las *subordinadas*, por otro lado, siempre *dependen* de otra oración *subordinante*, también llamada *independiente*. Las *coordinadas* se relacionan mediante conjunciones (*y, e, o, u, pero, ni*) o algún signo de puntuación (;), (:), (,). Hay, sin embargo, decenas de maneras de subordinar una oración a otra independiente.



Ejercicio 2

A continuación se encuentran oraciones simples. Junte dos cualesquiera para formar oraciones compuestas coordinadas. No importa de qué columna provengan. Puede emplear conjunciones o puntuación para hacerlo.

estaba lloviendo

parecían muy torpes

fuimos al cine

estábamos aburridos

no había nada que hacer

invitaron al autor

el libro es apasionante

ya habíamos visto todo

la bomba no explotó

se amaron locamente

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Para no olvidarlo:

Si el redactor junta en una sola proposición dos oraciones sin que entre ellas exista una relación de coordinación o subordinación, comete el error llamado *encabalgamiento*. Este error entorpece la redacción, volviéndola confusa. El encabalgamiento, de hecho, es uno de los errores más comunes cometidos por escritores inexpertos, y se debe a la tentación de escribir “como se habla”, sin fijarse en las relaciones gramaticales y de sentido que existen entre una oración y otra.

Ejercicio 3

A continuación encontrará una serie de proposiciones que incluyen más de una oración. Determine si están correctamente coordinadas o subordinadas. Si no existe entre ellas una relación de coordinación o subordinación, escriba “encabalgamiento”. Recuerde que para coordinar oraciones se emplean las conjunciones mencionadas en la primera página de este capítulo, o los signos de puntuación que también son mencionados ahí. Sólo se puede usar coma para coordinar dos o más oraciones cuando se trata de oraciones seriadas o en serie, como se verá en el capítulo cinco.

Ejemplos:

Perdí el teléfono celular cuando me robaron el portafolios.

Subordinación

Fuiste siempre la más simpática pero no me caíste bien hasta el último año de la universidad.

Coordinación (usa la conjunción “pero”)

Cogió sus lápices, me gritó un improperio, pateó la mesa y salió dando un portazo.

Coordinación (se trata de oraciones seriadas, separadas con coma y la conjunción “y”)

Marco Aurelio escribe novelas psicológicas, sus libros destacan entre los escritos por los miembros de su generación.

Encabalgamiento

1. El juez anunció que ya no aceptaría más pruebas tan evidentemente falsas.

2. A pesar de lo que han dicho, nada podrá echar a perder nuestros planes.

3. El maestro se equivocó en grande, y lo sabe.

4. Ni tú ni yo ni los demás legisladores podían saber lo que pretendía el Presidente.

5. Subieron el precio de la tortilla 40 centavos y los partidos políticos ni chistaron.

6. Necesito que me eches una mano.

7. ¿Alguien sabe exactamente cuándo entró en vigor la nueva ley?

8. Cristina ganó los 100 metros planos, siempre pensé que era una gran atleta.

9. Cristina ganó los 100 metros planos; siempre pensé que era una gran atleta.

10. India y Paquistán hicieron explotar sendos artefactos nucleares, cuyos resultados están a la vista.

Ejercicio 4

Enseguida encontrará diez oraciones independientes. Subordine cinco de ellas a las otras cinco mediante algún puente o nexos (como que, ya que, aunque, que, lo que, el cual, a pesar de que, etcétera). Puede cambiar los tiempos y modos verbales de las nuevas oraciones subordinadas según sea necesario.

Ejercicio 5

Escriba 5 proposiciones con sujetos que ilustren el uso de oraciones subordinadas de sujeto.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Oraciones subordinadas de complemento directo

Dentro de las subordinaciones sustantivas se encuentran oraciones subordinadas que pueden fungir como complementos directos. La diferencia entre los complementos directos simples y las oraciones subordinadas de complemento directo, o *complementarias*, radica en que éstas contienen un verbo conjugado.

Ejemplos:

Mauricio indicó que sería mejor salir de inmediato.

Prueba de voz pasiva: Fue indicado por Mauricio **que sería mejor salir de inmediato.**

Prueba de pronombre: Mauricio **lo** indicó.

Tenemos la idea de que debes terminar lo que empiezas.

Prueba de voz pasiva: **La idea de que debes terminar lo que empiezas** es tenida por nosotros.

Prueba de pronombre: **La** tenemos.

Ejercicio 6

A continuación encontrará diez oraciones que contienen complementos directos simples. Convierta éstos en oraciones subordinadas complementarias. Puede usar su creatividad e imaginación. Hay más de una sola posibilidad para cada oración.

Ejemplo:

El Presidente dijo **la verdad**. → El Presidente dijo **que él no robó las galletas**.

1. Mis primos siempre alegan **tonterías**.
2. Los médicos afirman **sus conocimientos**.
3. Los fabricantes anunciaron **la nueva promoción**.
4. El candidato sugirió **una mejor solución**.
5. ¿Quién puede negar **esa obviedad**?
6. Sergio cree **cualquier cosa**.
7. Espero **lo peor**.
8. Anoche mi esposa intuyó **el secreto**.
9. A mí no me sugeriste **esa opción**.
10. El juez dedujo **la verdadera secuencia de los hechos**.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

8. _____

9. _____

10. _____

Para ver las oraciones subordinadas complementarias aun con más detalle, consulte los apartados §4.3.3.1 y §4.3.3.2 de *Redacción sin dolor*.

Oraciones subordinadas de complemento indirecto

Como sucede con los complementos directos que pueden expresarse como oraciones subordinadas complementarias, a veces es también posible plantear un complemento indirecto como oración subordinada, como en estos casos:

El rector entregó los diplomas a **los estudiantes**.

El rector entregó los diplomas a **quienes acababan de graduarse**.

La casera pidió las llaves al **inquilino moroso**.

La casera pidió las llaves a **quien no había pagado el alquiler a tiempo**.

Ejercicio 7

En lugar de usar los complementos indirectos simples que vienen en cada una de las siguientes oraciones, invente oraciones subordinadas de complemento indirecto.

1. Dale las gracias a **tu mamá**.

2. Niégale la entrada a **Salvador**.

3. No olvides propinarles una golpiza a **los asaltantes**.

4. A **Victoria**, el juez comunicó los detalles del arresto de Javier.

5. Es recomendable inventar muy buenas excusas a **la directora**.

Oraciones subordinadas adjetivas

La función de los adjetivos simples es la de *modificar* o *calificar* un sustantivo. En otras palabras, los adjetivos *determinan* alguna de sus cualidades. Así, se puede hablar de un examen **difícil**, o de una pareja **divina**. También pueden formarse oraciones subordinadas que cumplan la misma función, sólo que mediante ellas la información que se trasmite puede ser mucho mayor y más detallada. Estas oraciones subordinadas adjetivas pueden clasificarse de dos maneras, según su función:

oraciones subordinadas adjetivas especificativas oraciones subordinadas adjetivas explicativas

Ejemplo de una proposición que incluye una *oración subordinada especificativa*:

Yo quería escribir una reseña **que impresionara profundamente a los lectores del suplemento.**

Esto podría haberse planteado con un adjetivo simple:

Yo quería escribir una reseña ^s**impresionante.**

Redactado así, sin embargo, no se entiende a quién o quiénes debía impresionar. Sólo el que tiene la pluma en la mano sabe si surtirá mejor efecto emplear un adjetivo simple o una oración subordinada adjetiva.

Cuando la oración subordinada adjetiva es *especificativa*, restringe el sentido del sustantivo o frase sustantivada que modifica. Determina *que se trata de ese objeto, persona o cualidad abstracta* y no de ningún otro:

Necesito un auto **que no se me descomponga a los diez kilómetros.**

La estrella **que se convirtió en supernova anoche** no tiene nombre.

No le des tu cheque a un señor **que no conoces.**

Ejemplo de una proposición que incluye una *oración subordinada explicativa*:

Pidieron que yo escribiera una reseña, **que es una especie de breve crítica literaria.**

Como puede verse, en este caso la oración subordinada adjetiva no *restringe* el sentido del sustantivo o frase sustantivada que modifica. Simplemente le agrega información adicional. Por esta razón se afirma que las subordinadas explicativas funcionan como *oraciones parentéticas*, pues *amplían* o *abundan* sobre las cualidades de lo modificado, pero no lo *especifican* o *restringen*. Estrictamente hablando, estas oraciones podrían suprimirse sin que se alte-

re el sentido esencial de la oración, como en efecto ocurre con el ejemplo mencionado. No obstante, estas subordinadas son útiles precisamente porque nos permiten ampliar lo que sabemos acerca de lo que modifican: es como si agregáramos información entre paréntesis.

En términos prácticos, se distingue entre una oración subordinada especificativa y otra explicativa porque ésta es precedida de una coma (caso 2), mientras que no se usa ninguna antes de aquélla (caso 1):

caso 1: **Especificativa**

Me habló de la novela **que leyó anoche en la biblioteca.**

caso 2: **Explicativa**

Me habló de la novela, **que es su género literario preferido.**

El lector debe fijarse en que si en el caso 1, que incluye una oración subordinada especificativa, hubiéramos empleado una coma después de la palabra *novela*, se habría convertido en una subordinada explicativa, por la sencilla presencia de esa coma:

Me habló de la novela, **que leyó anoche en la biblioteca.**

En este caso el sentido difiere radicalmente del que posee la proposición original sin coma. En aquélla, se especificaba de qué novela habló: *la que leyó anoche en la biblioteca*. Pero si ponemos coma después de la palabra *novela*, simplemente informamos que la leyó anoche en la biblioteca. En otras palabras, *se da por sentado* que el lector ya sabe de qué novela se trata; aquí el redactor se limita a ampliar la información.

En los próximos dos ejercicios se discriminará entre estas dos clases de oraciones subordinadas.

Ejercicio 8

Redacte una proposición que una lo dicho en cada uno de los siguientes pares de oraciones simples. Debe tratarse de una oración compuesta que incluya una subordinada especificativa:

Ejemplo:

Me urge hablar con un médico. Este médico tiene que haber realizado estudios de oncología en Buenos Aires.

Me urge hablar con un médico que haya estudiado oncología en Buenos Aires.

1. Tengo ganas de confeccionar un traje sastre. Este traje debe combinar con mi bolso.

2. Quiero que me des un sándwich. Debe satisfacerme realmente.

3. ¿Viste al hombre? Este hombre en particular salió corriendo de la tienda.

4. Nadie quiso el platillo. Este platillo fue preparado por tu tía.

5. En Egipto ejecutaron a terroristas. Los terroristas del caso habían matado a turistas extranjeros.

6. Se encontró un antídoto para un veneno peculiar. Éste destruye neuronas indiscriminadamente.

7. Los periodistas homenajearon a los jugadores. Los jugadores homenajeados se habían negado a aceptar un reglamento racista.

8. El gobernador vetó un proyecto de ley. Este proyecto prohibía la libre circulación de materiales políticos.

9. La Fuerza Aérea no quiso adquirir el avión. Una firma inglesa acababa de anunciar este avión.

10. Todos felicitaron a la madre del niño. El niño en cuestión había rescatado a un policía.

Ejercicio 9

Redacte una proposición que una lo dicho en cada uno de los siguientes pares de oraciones simples. Debe tratarse de una proposición que incluya una oración subordinada explicativa. Como puente o nexos puede usar cualquier pronombre relativo, como que, el cual, la cual, quien, cuyo o cuya (con sus respectivos plurales).

Ejemplo:

Cayó estrepitosamente el valor del peso. El peso es la moneda oficial de México.
Cayó estrepitosamente el valor del peso, el cual es la moneda oficial de México.

A mí siempre me fascinaron los Niños Héroe. Los Niños Héroe murieron el 13 de septiembre de 1847 en el Castillo de Chapultepec.

A mí siempre me fascinaron los Niños Héroe, quienes [o los cuales] murieron el 13 de septiembre de 1847 en el Castillo de Chapultepec.

1. El telescopio escudriña la Vía Láctea. La Vía Láctea es la galaxia de nuestro sistema solar.
2. Develaron una placa dedicada a la memoria de John F. Kennedy. Este hombre fue muerto en Dallas, Texas, en noviembre de 1963.
3. Aún no se publican las memorias de Octavio Paz. Ganó el Premio Nobel en 1990.
4. Hubo una epidemia de cólera en California. La frontera sur de este estado colinda con México.
5. A mi hermano le interesan las propiedades del hidrógeno. Este elemento es uno de los más abundantes en el universo.
6. En América se desconoce el urbanismo de la Alemania socialista de Weimar. Este urbanismo creó viviendas públicas tanto frugales como estéticas.
7. Ana María luchó durante años por estrenar su obra en Broadway. Broadway es la zona teatral por excelencia de Nueva York.
8. Todo el grupo se trasladó a Brasil. Este país es el más grande de América del Sur.
9. Recordamos a cada rato esa escuela. Esa escuela fue escogida como la más progresista.
10. Todavía se especula acerca de Alejandro Magno. Se desconoce la fecha exacta de su nacimiento.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Oraciones subordinadas circunstanciales

En la *oración simple*, sólo hay un verbo conjugado. Cuando necesitamos expresar las circunstancias en que se ejecuta la acción del verbo, recurrimos a un *complemento circunstancial*. En el ejemplo siguiente es de lugar:

Joaquín se bajó del autobús *cerca del taller mecánico*.

Si en ese complemento circunstancial incluyéramos un verbo conjugado, se trataría de una *oración subordinada circunstancial*. En el ejemplo ya citado, se ve que la acción del verbo [*se*] bajó, se ejecutó *cerca del taller mecánico*, que es el complemento circunstancial. Ahora bien, transformemos esta oración simple en una oración compuesta, al incluir un verbo conjugado dentro de lo que antes había sido un simple complemento circunstancial:

Joaquín se bajó del autobús cerca del taller **donde algunos amigos arreglan su coche**.

Ahora tenemos una proposición que incluye una oración subordinada circunstancial de lugar, la cual está en negritas. En cursivas se ve el núcleo verbal de esta oración. El sujeto de la subordinada está subrayado. También las hay de tiempo, modo, comparativas, finales (o de finalidad), causales (o de causa), consecutivas (que indican consecuencia), condicionales y concesivas.

Ejercicio 10

Enseguida encontrará diez parejas de oraciones simples. En una de ellas se incluye información que podrá convertirse en una oración subordinada circunstancial de alguna de las clases mencionadas en el párrafo inmediatamente anterior a éste. Convierta dicha oración simple en una subordinada circunstancial y combínela con la otra, la subordinante, de manera que se tenga una oración compuesta. No olvide indicar de qué clase de oración subordinada circunstancial se trata. Pueden eliminarse palabras, además de ajustar y alterar la sintaxis.

Ejemplos:

Se entregaron los asaltabancos. Ya no les quedaban balas.

Cuando ya no les quedaban balas, se entregaron los asaltabancos. (tiempo)

Ejecutó la sonata. Su ética profesional le exigía hacerlo maravillosamente.

Ejecutó la sonata maravillosamente, como su ética profesional se lo exigía. (modo)

1. Nací en Puerto Rico. Allí la gente es bondadosa y hospitalaria.

2. Murió el Premio Nobel Octavio Paz. Acababa de cumplir 84 años.

3. Tú me aconsejaste estudiar latín. Así lo hice.

4. Sebastián corre su bicicleta en el velódromo. Tú hacías lo mismo.

5. Los agentes judiciales querían sentar un precedente. Decidieron respetar los derechos humanos de los detenidos. (Como el sujeto es el mismo, puede aparecer en cualquiera de las dos oraciones, la subordinada o la subordinante.)

6. Ve a la tienda. Necesito tres litros de leche y quince minutos de tranquilidad.

7. No aprobó el curso de química. Tendrá que repetir el año.

8. No hablo francés. De otra manera consideraría pasar mis vacaciones en París.

9. Insistes e insistes y vuelves a insistir. De todos modos no me casaré contigo.

10. Mi mamá bajó la ropa de la azotea. En ese momento justo empezó a llover.

Ejercicio 11

Elabore diez oraciones compuestas originales empleando la subordinación. Que las subordinadas sean circunstanciales de las siguientes clases: lugar, tiempo, modo, comparativas, finales (o de finalidad), causales (o de causa), consecutivas (que indican consecuencia), condicionales y concesivas (que indican concesión o vencimiento de alguna dificultad u objeción).

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

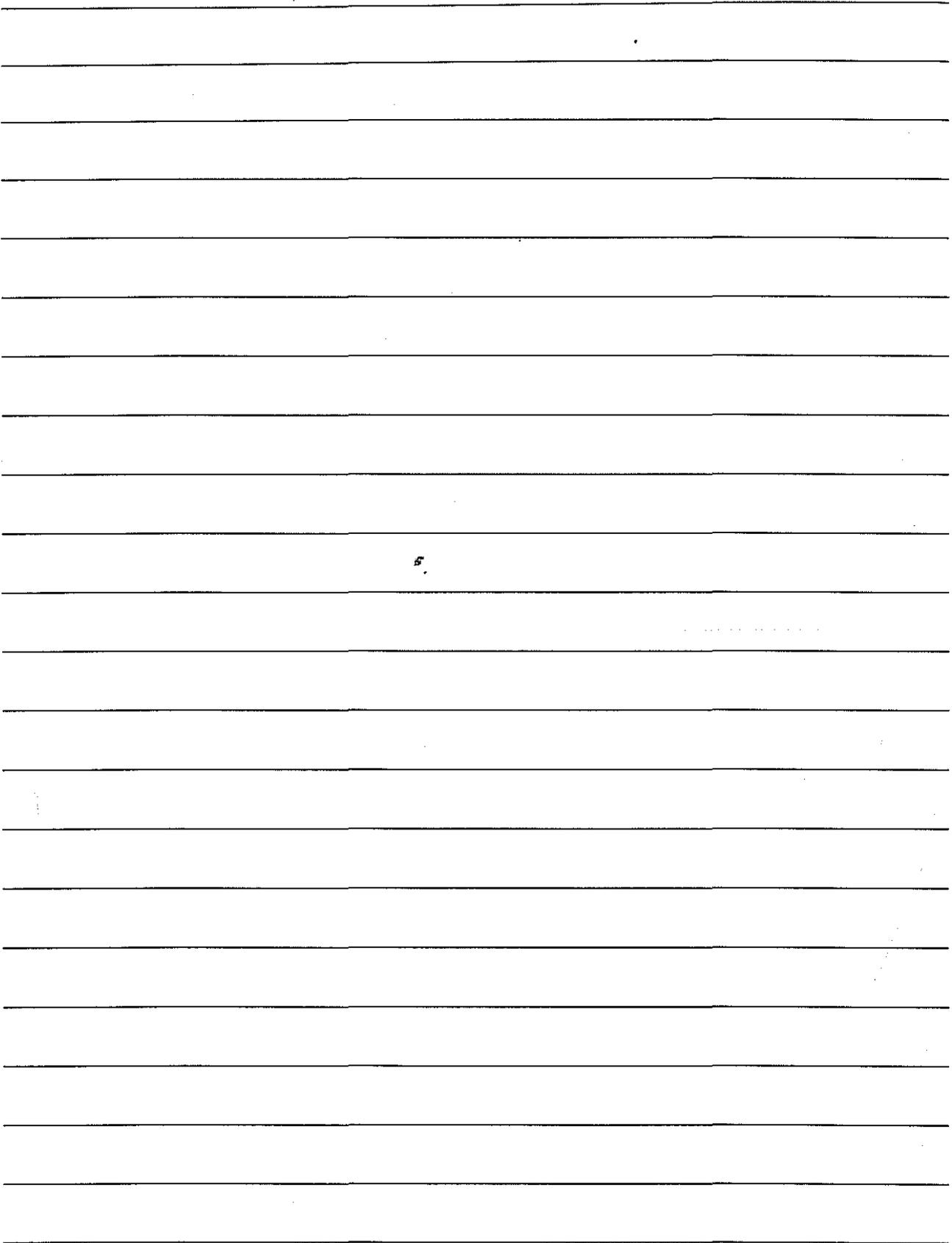
5. _____

6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 12

A continuación encontrará un párrafo compuesto de una serie de oraciones simples. Notará lo entrecortado del estilo. Combínelas a su gusto para que en este párrafo haya tanto oraciones simples como compuestas. No tiene que respetar literalmente las oraciones como están redactadas aquí sino que las puede cambiar como más le conviene. Y entre estas últimas, procure que haya coordinadas y subordinadas.

Los jóvenes suelen sentirse oprimidos por sus padres. Éstos, según los jóvenes, no comprenden las necesidades de la juventud actual. Han olvidado. Ya no saben el significado de ser joven. Ellos, en su época, también quisieron ser libres. Deseaban salir del yugo parental. Ahora sólo ven reglas. Buscan imponer formas. A ellos les gustan estas formas. Tal vez sus hijos no las entiendan. Quizás éstos no tienen por qué entenderlas. Quieren sus propias reglas, sus propias formas. Necesitan experimentar, encontrar caminos auténticos para ellos. Los padres, por serlo y gracias a sus años, sí acumulan sabiduría. Pueden enseñar mucho. Pueden enseñar a sus hijos a evitar los baches. Ellos mismos cayeron antes en estos baches. Deben comprender, no obstante, esto. Los jóvenes quieren comunicarse con sus papás. Desean hacerlo a su manera. No según fórmulas, ni mucho menos bajo amenazas. El respeto es la clave. Hay que comprender a los jóvenes. Los jóvenes también deben intentar comprender a sus padres.



Segunda parte:
Puntuación

Capítulo 5

La coma (,) y el punto (.)

Uno de los errores más comunes en la redacción consiste en dejar de usar el punto (.) para separar nuestras proposiciones. Dos oraciones pueden convivir dentro de una sola proposición siempre y cuando se emplee la puntuación, conjunción, pronombre relativo, nexos o puente adecuado. Por esto, no se deben unir dos oraciones con una simple coma, a menos que se trate de oraciones en serie, las cuales son contempladas por la segunda regla de la coma, que se verá más adelante. Cuando se unen, de manera indebida, dos oraciones mediante una coma —o sin ninguna puntuación—, se incurre en lo que comúnmente se llama *encabalgamiento*.

Ejercicio 1

A continuación encontrará proposiciones que contienen dos oraciones que necesitan ser separadas por un punto (.), después del cual debe empezarse otra proposición con mayúscula. Véanse en el recuadro a la derecha dos ejemplos de este fenómeno llamado *encabalgamiento*.

Muchas veces los redactores inexpertos colocan una coma donde debe ir el punto. Aquí las proposiciones se han dejado sin ninguna puntuación para que el ejercicio no resulte demasiado evidente. No olvide empezar la segunda proposición con mayúscula si

elige emplear el punto y seguido. Si desea usar algún nexo, conjunción, punto y coma o dos puntos, revise los capítulos 4 y 6 de Redacción sin dolor (oraciones compuestas y el uso del punto y coma y dos puntos).

Ejemplos de *encabalgamiento*

Ese ejercicio no me fue grato, estuve dos días en cama con calambres.

Corrección:

Ese ejercicio no me fue grato, ya que estuve dos días en cama con calambres. O:

Ese ejercicio no me fue grato; estuve dos días en cama con calambres. O:

Ese ejercicio no me fue grato. Estuve dos días en cama con calambres.

Nunca habló de sus pasiones, era un hombre hermético.

Corrección:

Nunca habló de sus pasiones. Era un hombre hermético. O:

Nunca habló de sus pasiones: era un hombre hermético. O:

Nunca habló de sus pasiones porque era un hombre hermético.

1. La gente discute muchos temas difíciles a veces no la entiendo.

2. Los avances tecnológicos abundan ayer leí un artículo interesantísimo acerca de viajes intergalácticos.

3. Los mapas de carreteras pueden resultar confusos el otro día me perdí irremediablemente gracias a uno de ellos.

4. El director de esa película es polaco filmó varias cintas durante la década pasada.

5. Los problemas de la física son complejos algunos dicen que son aun más complejos que los de la metafísica.

6. La seguridad en las fábricas es importantísima en 1911 murieron 146 costureras en un incendio en Manhattan por falta de medidas de seguridad.

7. Occidente necesita reexaminar su relación con Oriente pueden surgir muchísimos problemas si no lo hace.

8. El deporte internacional es importante algunos creen que se trata de una religión.

9. Los bajos sueldos de los trabajadores deprimen la economía de muchos países la ONU ha reconocido que es necesario elevar el nivel de vida de todos los que ganan un salario.

10. Este ejercicio trata el uso del punto en otros se verá el uso de la coma.

Ejercicio 2

El siguiente párrafo fue tomado de un libro imaginario. Los puntos fueron suprimidos alevosamente y alguien dejó comas en su lugar. Este fascineroso, además, eliminó las mayúsculas y las sustituyó por minúsculas. Vuelva a colocar los puntos donde deben ir y encierre en círculo las letras que debieran escribirse con mayúscula.

Cuando terminó de acomodarse el polvo nos dimos cuenta de que ningún edificio permanecía en pie, por donde pudiera verse había destrucción, caminamos durante lo que parecía una eternidad, los únicos comestibles que teníamos eran tres bolsas de papas fritas y una cantimplora, lo demás se había perdido en la trifulca, por fin salimos de lo que suponíamos era la ciudad y vimos unos cuantos árboles todavía verdes, pensábamos que se trataba de un espejismo, uno nunca sabe qué puede presentarse en estos casos, más adelante los pocos árboles se convertían en bosque, nos sorprendimos sobremanera cuando descubrimos que había también un río, al principio no nos atrevimos a tomar el agua, la sed pudo más que nosotros y al tercer día decidimos que tendríamos que correr el riesgo, nos agachamos para saborear el líquido cuando de repente se fue la luz, ya no pudimos seguir con el videojuego.

Observación: Hay muchas maneras de puntuar este párrafo, o casi cualquier párrafo. Pueden emplearse nexos, conjunciones u otros signos como el punto y coma o dos puntos (consulte los ejemplos en la página 67). En una hoja aparte puede redactar el mismo párrafo más libremente, empleando estas posibilidades.

Lista de los diez usos de la coma

La coma puede emplearse por muchas razones. Aunque su uso resulta discrecional a veces, casi siempre puede saberse el porqué de su presencia en una oración dada. En el capítulo 5 de *Redacción sin dolor* se identifican diez usos de la coma. Según esta lista, la coma se empleará:

1. entre palabras, frases y oraciones en serie (uso obligatorio)
2. para separar una inversión sintáctica del resto de la oración (uso discrecional)
3. para separar un elemento en vocativo del resto de la oración (uso obligatorio)

4. para separar una frase u oración parentética del resto de la oración (uso obligatorio)
5. antes y después de ciertas conjunciones, adverbios o locuciones adverbiales (*uso discrecional*)
6. después de frases u oraciones que contienen participios ó gerundios, cuando la proposición se inicia con éstas. (*uso obligatorio*)
7. antes de alguna conjunción o puente entre dos oraciones relacionadas por coordinación o subordinación (uso discrecional)
8. en el lugar de verbos suprimidos: elipsis (uso obligatorio)
9. después de sujetos que son o que incluyen oraciones subordinadas (uso discrecional)
10. cuando, dentro de una proposición, es necesario separar frases u oraciones para evitar confusiones o ambigüedades (*uso discrecional en el sentido de que es necesario discernir el problema para decidir que, en efecto, debe usarse la coma*).

Ejercicio 3

A. Se emplea la coma para separar elementos en serie. Ejemplo: Durante el viaje pasamos por Londres, París, Madrid y Roma. Separe, con comas, los elementos en serie. Observe que al usar la conjunción "y", no es necesario usar coma.

1. En cualquier biblioteca debe haber novela poesía ensayo teatro cuento y biografía.
2. Las ciudades más importantes de América del Sur son Buenos Aires Río de Janeiro Santiago Lima Quito Caracas Bogotá La Paz Montevideo Asunción.
3. Bach Beethoven Mozart Haydn Schubert y Schumann se encuentran entre los grandes de los siglos XVIII y XIX.
4. A nadie le gustan personas engreídas prepotentes lascivas e irrespetuosas.
5. Para el niño es importante aprender jugar crecer sentirse querido.
6. El progreso a veces llega lenta dolorosa e inesperadamente.
7. Los sobrinos siempre me piden dulces y chocolates y pasteles y dinero y películas grabadas y lo que tú quieras.
8. A Parménides nunca le interesaron los modales ni el buen gusto ni nada de eso.
9. Las fiestas decembrinas son de para y por el pueblo.
10. Llegaron el Tigres el Pumas el Águilas el Serpientes y el Mastodontes el Hipopótamos

de Lujo y el Mirameinometoques a disputar el campeonato nacional de nombres chistosos de equipos deportivos.

B. Escriba diez oraciones con elementos en serie. No olvide, para este fin, usar sustantivos, adjetivos, adverbios, infinitivos y hasta preposiciones.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 4

A. Las frases y oraciones en serie deben ser tratadas, en lo que se refiere a la puntuación, como las palabras en serie. Coloque las comas necesarias para separar frases u oraciones cuando vienen en serie.

1. No hay nada como salir a correr llegar a bañarse ver las noticias y echarse a dormir.
2. Llegaron sin avisar saquearon los archiveros tiraron todos los libros y metieron virus en las computadoras.
3. Gritando improperios amenazando a diestra y siniestra mostrando una cara de orate encendido echando espuma por la boca hizo acto de presencia el director de la escuela.
4. El día que tú quieras en el momento que tú dispongas a la hora que más te parezca me podrás pedir ese beso que aquí te guardo.

5. Me duele la cabeza una muela no me deja en paz tengo el pie izquierdo hecho trizas necesito anteojos y mañana me voy a casar.
6. Me urge que me traigas tu foto más reciente me escribas un currículum me elabores un proyecto para el año que entra y que estés aquí en media hora.
7. Para mí eres una monedita de oro un estuche de monerías la divina garza la mamá de los pollitos.
8. No olvides recoger a los niños en el club a mi mamá en el salón de belleza la ropa en la tintorería y el dinero en el banco.
9. Durante la conquista mataron a la mayoría de los indígenas saquearon las riquezas naturales quisieron suprimir los idiomas autóctonos y crearon una subclase de mano de obra barata que persiste hasta nuestros días.
10. Envié el comunicado al director actual al presidente en turno al secretario de la mesa al vocal que fue nombrado ayer y a la señora de la limpieza.

B. Las frases y oraciones en serie comparten estructuras similares. Localice, en la segunda columna, el par de cada construcción de la primera.

- | | |
|--------------------------------|------------------------------------|
| 1. arroz con pollo | a. aramos el campo |
| 2. hombres altos y fornidos | b. un proyecto sin futuro |
| 3. compramos el tractor | c. impresoras baratas y eficientes |
| 4. con entusiasmo y brío | d. se quejó con dulzura |
| 5. un sueño imposible | e. ninguno quiso saberlo |
| 6. tras lentes oscuros | f. chiles en nogada |
| 7. pescaron trucha | g. cazaron venado |
| 8. computadoras caras y lentas | h. con un abrigo largo |
| 9. nadie se enteró | i. mujeres guapas e inteligentes |
| 10. se derritió de placer | j. con optimismo y energía |

Ejercicio 5

A. Dentro del orden lógico de la oración, los complementos circunstanciales suelen hallarse al final. Si se escriben al principio o en medio —entre el sujeto y el núcleo del predicado—, se considera que el escritor ha realizado una inversión sintáctica. Coloque las comas necesarias antes y después —o sólo una coma después— de las inversiones sintácticas, según su lugar dentro de la oración (el uso es discrecional):

1. A pesar de tus objeciones debemos seguir adelante con el proyecto.
2. Cerca de la esquina de Reforma e Insurgentes encontramos el tigre que se había escapado del circo.
3. Con trabajos casi sin aliento los exploradores llegaron al oasis urbano conocido comúnmente como “la cantina”.
4. A partir del mes de mayo la sequía empezó a matar centenares de cabezas de ganado.
5. En el mes de mayo burlándose de las autoridades las sectas militaristas decidieron lanzar una campaña intensiva de desestabilización.
6. Sencillamente con aire de total confianza de un saco de tela simple sacó su primera novela.
7. Con dirección al sur de la ciudad los manifestantes empezaron a caminar animadamente.
8. Para estar acorde con los tiempos con la finalidad de conseguir resultados óptimos todos deben presentarse a trabajar con ropa ligera a partir de mañana.
9. Por razones de fuerza mayor el mes de diciembre será pospuesto hasta nuevo aviso.
10. Contra viento y marea bajo una ola expansiva de vituperios de la crítica especializada la coreografía llegó por fin a su público.

B. Reescriba las siguientes oraciones invirtiendo el orden sintáctico:

1. Arrojó los víveres encima de la mesa.

2. Llegó a despedir a los empleados con infinito desparpajo.

3. Encontró a su hermano en aquel edificio a las tres de la tarde después de horas de buscarlo.

4. Me sirvió café frío en una taza rota con las iniciales de un agente de la KGB.

5. Me siguió amando a pesar de que le rompí los dientes con una de mis famosas patadas voladoras.

6. Criticó severamente al secretario de Educación para obtener un puesto dentro de la Secretaría.

7. Externó sus dotes de crítico social en un cómic que no le gustó al Presidente.

8. Alberto se comunica con extraterrestres regularmente vía fax y módem.

9. El ingeniero no da muestras de actuar debido a la crisis financiera.

10. Amenazó a los invasores de su terreno con un tenedor y un palo de madera.

Ejercicio 6

*A. Empleamos palabras o frases en **vocativo** cuando nos dirigimos a alguien, en segunda persona, utilizando su nombre o algún equivalente (como un apodo, un título genérico o un simple pronombre). Cuando se recurre al vocativo, el nombre del aludido, o su equivalente, debe aislarse del resto de la oración. Ejemplo: Lector, necesitas aprender a usar el vocativo. O: Necesitas, lector, aprender a usar el vocativo. Encierre en círculo los nombres en vocativo, o sus equivalentes, dentro de las siguientes proposiciones. No olvide colocar comas donde deben ir. No se deje confundir: cada proposición incluye algún elemento en vocativo.*

1. Me gusta Luis tu nuevo libro.

2. Me dijo Adriana que iba a dibujar el palacio Andrés.

3. Oye mi amigo esta canción de los Beatles.
4. Corre Alfredo y no te dejes atrapar por las garras de Epigmenia.
5. Me gustan las garras de Epigmenia Alfredo pero no tanto.
6. ¡Despierta mi bien despierta!
7. David agarra la onda antes que sea demasiado tarde.
8. David agarró la honda Saúl mató a Goliat.
9. Protejamos nuestros derechos ciudadanos.
10. Nuestros derechos ciudadanos son importantes Nerón.

B. Escriba diez proposiciones que incluyan nombres, o equivalentes de nombres, en vocativo. Recuerde que éstos no tienen que ser nombres propios.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 7

A. Cuando, dentro de una proposición, se incluye algún inciso, frase u oración parentética, es recomendable separar esta información del resto de la proposición con una o dos comas, según se encuentre en medio o al final de la misma. Emplee las comas que sean necesarias en las siguientes oraciones, las cuales contienen incisos, frases u oraciones parentéticas. Recuerde que un complemento circunstancial no es una frase parentética, tampoco lo es una oración circunstancial.

1. La política otra manera de hacer la guerra es pasión de muchos.
2. Andrea llegó ayer desde Argentina con 15 horas de atraso.
3. Las ideas de Benito Juárez el Benemérito de las Américas son de gran actualidad.
4. Las costas de Chile país de gran tradición marina atraen a cientos de miles de turistas cada año.
5. Creemos en la grandeza de España que es un país formado a la sombra de las tres grandes tradiciones monoteístas.
6. El tren que se descarriló venía desde Buenos Aires ciudad que dista unos 300 kilómetros del lugar del siniestro.
7. Las variaciones Goldberg del compositor alemán Johann Sebastián Bach datan de 1742.
8. La economía ciencia no siempre exacta toca todos los tejidos sociales.
9. La vida bajo las dictaduras militares si a eso puede llamársele vida no es fácil ni exenta de peligros.
10. Los obreros textiles que no fueron indemnizados según marca la ley se manifestaron en frente del Palacio de Gobierno.

B. Inserte las siguientes frases y oraciones parentéticas dentro de las proposiciones anteriores, pero elimine primero las que tenían originalmente.

1. que nunca ha sido una de mis actividades preferidas
-

2. país al cual volvería sin pensarlo dos veces

3. cabeza del movimiento de Reforma en México

4. cuyo gobierno fue víctima de un golpe militar en 1973

5. lugar donde nació la Inquisición bajo otras circunstancias políticas

6. ciudad que ahora celebra la democracia

7. piezas encantadoras compuestas para clave

8. aunque muchos no quisieran admitirlo

9. una verdadera cicatriz en la piel del mundo supuestamente moderno

10. quienes no recibieron el trato que les fue prometido

C. Redacte diez proposiciones nuevas con las mismas frases y oraciones parentéticas de la letra B.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ejercicio 8

A. Es recomendable colocar una coma antes o después —a veces antes y después— de ciertas conjunciones, adverbios o locuciones adverbiales. Hágalo en las siguientes oraciones.

1. Con todo pudimos ver la película en paz.
2. Lejos de ser un obstáculo la presencia de Lucía nos favoreció.
3. Todo lo vendió muy bien pues el gerente era amigo de su padre.
4. No hay dinero por tanto nadie recibirá un aumento de sueldo esta semana.
5. Así pues pronto habrá más desempleados que promesas oficiales.
6. Además nunca supiste apreciar mis llamadas telefónicas a las tres de la mañana.
7. Necesito por ejemplo varios millones de dólares.

8. Quiso en efecto renunciar a la administración de la bonanza.
9. Entonces no le permitas seguir vendiendo terrenos que no existen.
10. ¡Porque encima de todo lo demás quiere que haya honestidad en el gobierno!

B. Utilice las palabras o frases de la primera columna conjuntamente con las oraciones de la segunda. Recuerde emplear mayúsculas y la puntuación correcta cuando esto sea necesario. No hay respuestas únicas. Si aparece el punto y coma (;), debe emplearse en la redacción de la proposición. Más adelante se verán ejercicios de punto y coma.

- | | |
|-------------------------|-----------------------------------------------------------------|
| 1. por ende | no hay más que decir; tendremos que separarnos |
| 2. en lugar de quejarte | nos avisa lo más pronto posible |
| 3. por consiguiente | debes hacer algo por ti misma |
| 4. por fin | se acabó el subsidio; no habrá fondos para publicar esa revista |
| 5. o bien | contraté al cantante que yo quería |
| 6. en ese caso | puedes nadar cinco kilómetros puedes nadar tres y correr ocho |
| 7. por lo general | inórmame de cuáles serán tus planes |
| 8. al menos | entrega sus reportes puntualmente |
| 9. por cierto | las mujeres no se andan matando en el campo de batalla |
| 10. no obstante | el embarque nunca fue recibido |
| 11. así y todo | la telefonía inalámbrica sigue ganando una porción del mercado |
| 12. en efecto | cada vez mayor |
| | podrás estudiar la carrera que gustes |
| | me propuso que me casara con mi peor enemigo |

Ejercicio 9

Cuando se inicia una proposición con alguna frase que emplea un participio o un gerundio (véase Redacción sin dolor, §5.1.2.6), debe emplearse una coma antes de la oración principal. Ejemplo: Entregada la mercancía, no se aceptan reclamaciones. Otro: Alegando la locura de su cliente, el abogado pidió clemencia al juez. Es, además, recomendable que se repasen las reglas del uso correcto del gerundio, mismas que se encuentran en el Apéndice A de Redacción sin dolor.

A. Puntúe correctamente las siguientes proposiciones:

1. Controlando su furia la esposa engañada cerró la puerta silenciosamente.

2. Llegado el momento tú sabrás qué hacer.

3. Habiendo leído el periódico de principio a fin se dispuso a dormir la siesta.

4. Midiendo sus palabras el investigador hizo la pregunta que estaba en boca de todos.

5. Ya preparados los alimentos los cocineros pudieron descansar un rato.

6. Vencido sobre la lona el pugilista se levantó para felicitar al nuevo campeón.

7. Alzando la voz se dio cuenta de que todos se habían callado repentinamente.

8. Habiendo insinuado lo peor el hombre sostuvo que no había acusado a nadie de nada.

9. Ya que el coche estaba destrozado nadie pudo volver a su casa ese domingo.

10. Empleadas las comas correctamente resulta mucho más fácil leer y entender cualquier escrito.

*B. Convierta los siguientes infinitivos en participios o gerundios para usarlos en frases iniciales de alguna proposición. Ejemplo: **cantar...** Cantando bajo la lluvia, el actor Gene Kelly se hizo famoso. **iniciar...** Iniciada la función, los ujieres cerraron las puertas de acceso a la sala principal del teatro.*

1. iluminar...

2. escribir...

3. publicar...

4. amar...

5. entregar...

6. equilibrar...

7. comer...

8. deducir...

9. condenar...

10. ver...

Ejercicio 10

Se emplea una coma antes de conjunciones que sirven de nexo entre dos oraciones yuxtapuestas cuando el redactor quiere dar a entender que éstas no están seriadas. En casos de elipsis (“verbo callado”) se usa una coma donde el verbo se ha suprimido. Use una coma en las siguientes proposiciones cuando sea necesario. Acuértese de que las oraciones seriadas de construcción semejante se puntúan como si fueran palabras o frases seriadas; si entre ellas se emplea alguna conjunción —como “y” o “ni” u “o”—, no se usa la coma.

A. Coloque comas únicamente donde sean necesarias según las reglas 7 y 8. Si en alguna oración hay punto y coma (;), debe emplearse allí donde se encuentra.

1. Existen mil maneras de llegar a ser famoso pero no creas que el camino es fácil o exento de peligros.
2. En Argentina eligieron el camino de los intereses bancarios bajos mientras que en México decidieron aumentarlos estratosféricamente.
3. La semana pasada comimos pay de queso; esta semana pastel de chocolate.
4. El soldado se quedó dormido unos treinta minutos antes del amanecer y los informes especificaban que no se trataba de la primera vez.
5. Salieron de la fábrica y se dirigieron al Congreso del Trabajo.
6. Juan canta mientras se baña todas las mañanas.
7. Yo no me casaría nunca aunque está claro que hay muchas ventajas de vivir con alguien que lo comprenda a uno.
8. El académico puede tardar años para publicar sus investigaciones; los periodistas unas cuantas horas.
9. No creo que Lourdes tenga tiempo suficiente para preparar los documentos ni resulta factible que el departamento de Contabilidad tenga los recursos suficientes para procesarlos.
10. No se trata de presionarlo ni de permitir la prolongación de esta circunstancia tan adversa.

B. Construya cinco proposiciones que empleen elipsis, también conocida como "verbo callado". Debe colocar un punto y coma (;) entre las dos o más oraciones principales; la coma se pone donde el verbo ha sido callado.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

C. Escriba 5 proposiciones que incluyan oraciones subordinadas o coordinadas, unidas por conjunción, nexos o puentes (véase § 5.1.2.7 en Redacción sin dolor). Sólo es necesario usar una coma antes del nexo si el redactor quiere establecer claramente que no se trata de oraciones seriadas. Por ejemplo, aquí hay dos oraciones seriadas y unidas por un nexo (sin coma):

El gobernador está muy enojado y viene para acá.

Un ejemplo de oraciones yuxtapuestas que no deben entenderse como seriadas (con coma):

El gobernador desea obligarme a renunciar, y francamente estoy cansado.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Ejercicio 11

A veces sucede que el sujeto de una oración es en sí una oración subordinada (oración subordinada de sujeto, véase el apartado §4.3.1. en Redacción sin dolor) o que incluye una oración subordinada. Ejemplos de oración subordinada de sujeto: El que tú lo digas... Quien no haya pecado... Ejemplo de un sujeto incluye una oración subordinada: Las manipulaciones que hace el diablo a cada rato en la literatura... Aunque su uso es discrecional, muchas veces conviene, por razones de claridad, usar una coma después de las subordinadas de sujeto o de aquellos sujetos que incluyen una o más oraciones subordinadas.

A. Coloque una coma donde sea necesario.

1. Los indicadores que muestran tendencias negativas en la Bolsa u otros mercados financieros casi siempre son ignorados por quienes creen que su voluntad puede más que las fuerzas brutas de la economía.
2. Que los policías hayan dicho tal o cual cosa difícilmente comprueba que han procedido correctamente.
3. Quien no haya pasado a firmar el registro favor de hacerlo de inmediato.
4. Aquellos que contrataron préstamos antes de la estrepitosa caída de la moneda ahora tendrán que verse obligados a renegociar con una banca que está en peores condiciones que ellos.
5. Lo que el señor Velázquez dijo o no dijo en la reunión del jueves pasado a mí me tiene perfectamente sin cuidado.
6. Las obras de Shakespeare que leíste en tus años universitarios no pueden compararse con las mismas obras que leíste a partir de tus 40 años de edad.
7. El hecho de que Guillermo se haya presentado en la Dirección para discutir su permanencia en la empresa de ninguna manera afectará una decisión que ya fue tomada.
8. Todo cuanto tú puedas decir y hacer en este mundo vuelto de cabeza algún día será reflejado en la historia universal de la confusión posmoderna.
9. Las computadoras más modernas que vimos en la última exposición de Las Vegas actualmente se encuentran a la venta en casi todas las tiendas especializadas.
10. Aquel que se atreva a gritar "fuego" en un cine lleno de humanidad no merece el calificativo de *ser humano*.

B. Evidentemente, este uso de la coma tiene que ver con sujetos complejos. Se complican aún más los sujetos cuando en ellos introducimos construcciones genitivas (con la preposición “de”) y complementos circunstanciales. Aunque, por lo general, jamás debe emplearse una coma para separar el sujeto del núcleo del predicado, en estos casos —aquí y en la letra “A” de este ejercicio— puede resultar recomendable o hasta imprescindible hacerlo por razones de claridad.

A continuación hay diez proposiciones, algunas de las cuales necesitan una coma después del sujeto; otras deben escribirse sin coma alguna; hay todavía otras, sin embargo, que pueden escribirse con o sin coma, según lo juzgue el redactor. Coloque las comas que estime necesarias:

1. Las gramáticas que se publicaron antes de este siglo todavía guardan cierta vigencia.
2. Las especificaciones de la impresora que me mandaste desde el taller la mañana de ayer todavía requieren una revisión detallada.
3. Los vendedores de seguros que yo conozco no siempre ganan lo suficiente para mantener una familia de cuatro.
4. Quien lo dijo que se presente aquí.
5. Los manuscritos de los autores sudamericanos que enviaron sus trabajos al concurso deben ser leídos con especial cuidado.
6. Aquellos que desean irse pueden hacerlo.
7. Quien no conoce el amor difícilmente puede escribir poesía.
8. Los neoliberales de este fin de siglo apenas tienen idea de lo que está sufriendo la gente mientras espera que la riqueza “gotee” de los bolsillos de las 500 personas más ricas del mundo.
9. Todo lo que se entiende en estos días como acto de solidaridad puede confundirse fácilmente con cinismo o sentimentalismo mal encaminado.
10. Los políticos que evitan a toda costa escuchar la voluntad popular deberán aguzar el oído si no quieren figurar en la historia universal de la infamia.

Ejercicio 12

A veces, dentro de cualquier proposición, pueden juntarse dos palabras o frases cuya cercanía es capaz de causar confusión. Casi siempre se trata de una palabra, frase u oración que parece modificar la palabra inmediatamente anterior cuando, en realidad, modifica otra palabra o frase más alejada. En estos casos hay dos soluciones posibles: usar una coma antes del modificador lejano, o bien replantear la proposición. Muchas veces es ésta la mejor solución.

A. Coloque una coma donde hace falta para evitar confusiones.

1. Quisiera comprar un coche de transmisión automática azul. (¿Qué es azul, la transmisión automática o el coche?)
2. Los campesinos rezaron por el alma de los muertos cuando regresaron de recoger la cosecha. (¿Quiénes regresaron, los campesinos o los muertos?)
3. Compró una mesita de noche barata. (¿Cuál de las dos era barata, la mesita o la noche?)
4. Estamos buscando una cafetera que no queme el café con un cable de por lo menos dos metros. (¿Se busca una cafetera que no queme café con cables, o una cafetera que funcione adecuadamente y que, además, tenga un cable de por lo menos dos metros?)
5. Vimos un filme de terror que se nos antojó muy moderno. (¿Qué era "lo moderno", el filme o el terror?)

B. Replantee las proposiciones anteriores de modo que su sentido sea perfectamente claro.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Ejercicio 13

El siguiente pasaje fue tomado de Siete noches junto al mar, del escritor mexicano Luis Zapata [Editorial Colibrí, México, 1999. 252 pp]. Todas las comas han sido suprimidas. Se han dejado los demás signos de puntuación. Coloque comas donde crea más conveniente. Recuerde que hay muchos casos en que el uso de la coma puede ser discrecional. Trate de comprender el razonamiento detrás de la puntuación.

Hay en San Mateo una señora muy chistosa que se llama Elvira Abarca doña Elvirita vecina de nosotros y comadre de mi mamá. Son comadres de todo lo habido y por haber: de bautizo de quince años de las hijas de acostada de niño. Ya ven que no falta. Y lo que la hace muy chistosa es que todo el tiempo esta señora reniega de su condición de pueblerina como si no se acabara de hacer al ánimo de vivir ahí y siempre quisiera marcar una especie de distancia entre ella y la gente del pueblo... ¿Cómo se llamará eso? Un afán de destacar ¿no?

Me acuerdo que esta Elvirita nos invitaba a comer muy seguido a mis hermanos y a mí porque además de ser vecinos yo iba a la escuela con su hijo Lalo. Siempre nos servía cosas muy raras. Raras para el pueblo quiero decir porque no era lo que la gente de ahí estaba acostumbrada a comer: en lugar de cecina longaniza y chicharrón ella nos hacía rollitos de jamón aguacates rellenos platillos al horno ensalada de pollo en fin puras exotiqueces. Y nos decía que había sacado las recetas de *La mujer de hoy* o del *Vanidades* que para ella eran lo máximo en elegancia. También nos ponía tenedor y cuchillo y nos metía en apuros: “¡Ora ora! ¿Y esto cómo se usa?” Y ya nos explicaba. Ella fue la que nos dio a conocer el tenedor y el cuchillo y nos enseñó a usarlos porque en el pueblo casi todos comemos nada más con la cuchara: el arroz se come con cuchara los frijoles con cuchara; la carne de puerco la

parte uno con la cuchara y se ayuda con la tortilla. Ésos son los únicos cubiertos que se usan: la cuchara y la tortilla. Bueno ahora ya menos pues tarde o temprano todos entramos al aro de la civilización pero cuando yo era niño ésa era la manera en que comíamos.

Elvirita era muy aficionada a leer revistas de señoras: compraba todas las que llegaban al pueblo y las que no yo creo que se suscribía ¿verdad? porque tenía miles. Y le servían de guía para todas las circunstancias de su vida: para recibir invitados para vestirse porque ahí se enteraba de las modas y de ahí sacaba los patrones que le llevaba a la costurera; y también como les decía para cocinar o para forjar su comportamiento en público. Eran como su *Manual de Carreño* moderno su acceso a la cultura y al buen gusto.

Donde sí perdía un poco el estilo era cuando se tomaba sus copetines: se peleaba con el marido delante de la gente ¡y le ponía unas insultadas! De “rústico” no bajaba al pobre señor. O se soltaba a llorar así nomás. Yo me imagino que como no estaba muy satisfecha con la vida que llevaba el alcohol le removía esa frustración.

También le daba por declamar: fiesta que había fiesta en la que terminaba siendo el centro de atención: “¡Feria de luz y alegría!” recitaba con grandes ademanes; “Morena feria de amor/ Morena por tu color/ Morena porque eres mía”: un poema del profesor

Rubén Mora que se declama mucho en todo el estado. Y como Elvirita lo hacía muy bien la gente le aplaudía a rabiar.

Gracias a sus lecturas porque no sólo leía revistas también libros se fue haciendo de un vocabulario más amplio que el de toda la paisaniza; se volvió muy estudiada para hablar; muy "física" como dicen por acá pues usaba de repente expresiones domingueras que a todos les daban mucha risa. Y a la gente le encantaba darle por su lado: le pedían que les contara cosas o le preguntaban "¿Usted cómo diría eso?" nomás para hacerla hablar ¿no? Y le hacían creer que era muy propia y que a todos les interesaba mucho lo

que decía pero se burlaban todo el tiempo de ella: maldosa que es la gente ¿verdad?

Una vez que regresó de México la fue a visitar mi mamá: "¿Y qué pues comadrita cómo le fue por allá?" "Muy bien" dice; "para mí no hay nada como estar en una gran urbe" dice "con sus miriadas de luces su mundanal ruido y sus presurosos transeúntes".

Era también muy aguda muy coqueta. Yo no sé si porque las revistas le daban consejos en ese sentido o porque así era su forma de ser o por aquella insatisfacción que les contaba. Pero para ella coquetear con los hombres y sentirse admirada o deseada era una necesidad de primer orden [...]. (pp. 85-87)

Capítulo 6

El punto y coma (;) y los dos puntos (:)

Hay tres usos principales para el punto y coma: ♦ para separar oraciones coordinadas que *no* se han unido mediante alguna conjunción, ♦ para separar oraciones en serie donde ya hay frases incidentales u oraciones subordinadas, y ♦ para separar oraciones que comparten el mismo verbo, cuando éste se ha suprimido después de la primera mención (*elipsis*; vista, asimismo, en el uso 8 de la coma).

En otras palabras, casi siempre se usará el punto y coma cuando las oraciones antes y después de este signo de puntuación (;) sean gramaticalmente completas. Puede tratarse de oraciones simples, de oraciones coordinadas (sin conjunción, usualmente) o de oraciones independientes a las cuales se han subordinado otras que dependen gramaticalmente de aquéllas. Así, la gama expresiva de la redacción se amplía muchísimo. Enseguida veremos algunos ejemplos de cómo se usa el punto y coma en las circunstancias mencionadas.

Para no olvidarlo:

El punto y coma no es necesariamente un "punto medio" entre el punto y la coma (una cuestión sumamente subjetiva), sino que se usa para fines específicos en la redacción. Básicamente, el punto y coma se emplea entre oraciones que en otras circunstancias serían proposiciones independientes (con un punto entre ellas). Se opta por el punto y coma, en lugar del punto, porque se busca establecer que existe una relación muy estrecha entre las oraciones que se encuentran a ambos lados del punto y coma.

Ejemplos básicos del uso del punto y coma (;)

1. Volví a dormir; soñé que volaba por encima del cráter del Popocatepetl. *Con el uso de una conjunción:* Volví a dormir y soñé que volaba por encima del cráter del Popocatepetl.
2. Muchos perros, aunque viven en el trópico, tienen el pelo largo; a pesar de los esfuerzos de sus amos, sufren mucho; habría que tomar esto en cuenta antes de comprar una mascota, pues su felicidad es lo que más importa.
3. Las novelas se imprimen en la colonia Moderna; los libros de texto, en la Obrera; las revistas y los libros de chistes, en una rotativa que tienen escondida en el sótano del viejo edificio.

Ejercicio 1

A. Muchas veces el redactor querrá unir dos o más proposiciones en una sola. En estos casos, quizás, usar punto para separar las dos proposiciones se antojaría demasiado tajante. Esto podría ser porque las ideas contenidas en estas proposiciones se relacionan estrechamente o porque comparten el mismo sujeto. En este ejercicio se aplica el segundo criterio. Coloque punto y coma entre las proposiciones separadas aquí con punto. Aprecie la diferencia de matiz provocada por el cambio de puntuación.

1. Los nuevos dispositivos para personas que sufren de parálisis se encuentran ya en el mercado. Tienen, por desgracia, un precio muy alto.

2. Los adolescentes, al parecer, se la pasan hablando por teléfono. Prefieren estar pegados al auricular, hablando por horas y horas, a realizar las actividades que los adultos llaman "productivas".

3. El ser humano apenas ha cambiado en los últimos cuatro mil años. Sigue siendo presa del temor, la inseguridad y los celos.

4. Alejandro gastó un dineral en la fiesta de su ahijada. Se sentía moralmente comprometido con su compadre, quien acababa de fallecer.

5. Los libros de redacción no siempre ayudan. Muchas veces confunden más de lo que aclaran.

B. A continuación encontrará una serie de proposiciones que emplean una coma seguida de alguna conjunción para yuxtaponer dos o más oraciones. O habrá una proposición independiente seguida de una oración subordinada mediante algún nexos. Elimine las comas, las conjunciones y los nexos; ponga en su lugar un punto y coma. Aprecie el cambio de matiz provocado por el uso del punto y coma.

1. Los dentistas son conscientes de la angustia que provocan en sus pacientes, y por esto memorizan una serie de chistes para relajar a quienes se atreven a sentarse en *la silla del dolor*.

2. La última película de Quentin Tarantino fue un gran éxito de taquilla y en los ojos de la crítica, con lo cual se convertirá probablemente en un clásico.

3. Los apuros financieros de cualquier país se traducen en problemas para su libre empresa, y con frecuencia conducen a quiebras masivas en el sector del comercio mediano.

4. La vida comunitaria no es fácil, ya que suele contraponer los intereses inmediatos del individuo a los de la colectividad, que casi siempre son de largo plazo.

5. La lluvia es indispensable para la vida, y en épocas de calor lo es aún más.

C. En el siguiente ejercicio se sigue el primer criterio; es decir, las proposiciones que se unirán en una sola no comparten el mismo sujeto. Aun así, se relacionan estrechamente y se usa punto y coma para separarlas porque el punto se antojaría excesivamente tajante. Como en la parte "A" de este ejercicio, reemplace el punto con un punto y coma. Aprecie la diferencia de matiz provocada por el cambio de puntuación.

1. Los niños exigen atención constante a sus padres. La infancia es una etapa en que el esfuerzo paterno es imprescindible para el correcto desarrollo de los infantes.

2. Los manuales de los aparatos eléctricos casi nunca son comprensibles. Parece que sus redactores jamás hablaron el idioma en que escriben.

3. Las mejores obras literarias son aquellas que se leen generación tras generación. Sus autores tuvieron el genio para encontrar lo humano tras lo local y lo temporal.

4. El enamorado no entiende de razones. Su pasión busca realizarse a toda costa y en contra de todas las probabilidades.

5. Las fotografías son ventanas al pasado. Al verlas, uno se transporta momentáneamente a aquellas regiones que jamás podrá volver a pisar.

D. A continuación encontrará una serie de proposiciones que emplean alguna conjunción (u otro nexo si se tratara de una oración subordinada) precedida de una coma. Son parecidas a las de la parte "C" de este ejercicio en que las oraciones de que constan no comparten el mismo sujeto. Suprima las comas anteriores a la conjunción o nexo, y a la conjunción misma (o nexo), y en su lugar coloque punto y coma. Determine si hay un cambio de matiz en el sentido de las proposiciones.

1. Nunca volvió a saberse nada de aquella mujer, pues sin decirle nada a nadie subió a un barco en Buenos Aires hace casi diez años.

2. Su hambre no es problema de médicos sino de sociólogos, al mismo tiempo que su lengua no es materia de ministerios de educación sino de antropólogos, y sus reivindicaciones no competen a los políticos sino a los historiadores.

3. Los japoneses comen con deleite pescado crudo y delicadezas tales como pulpos y calamares, mientras que entre los coreanos el perro es considerado un plato extremadamente succulento.

4. La hierba tenía el tinte profundo del ciprés y sus puntas se inclinaban lánguidamente, y al mismo tiempo aquí y allá observábanse numerosos montículos pequeños, toscos, bajos y estrechos.

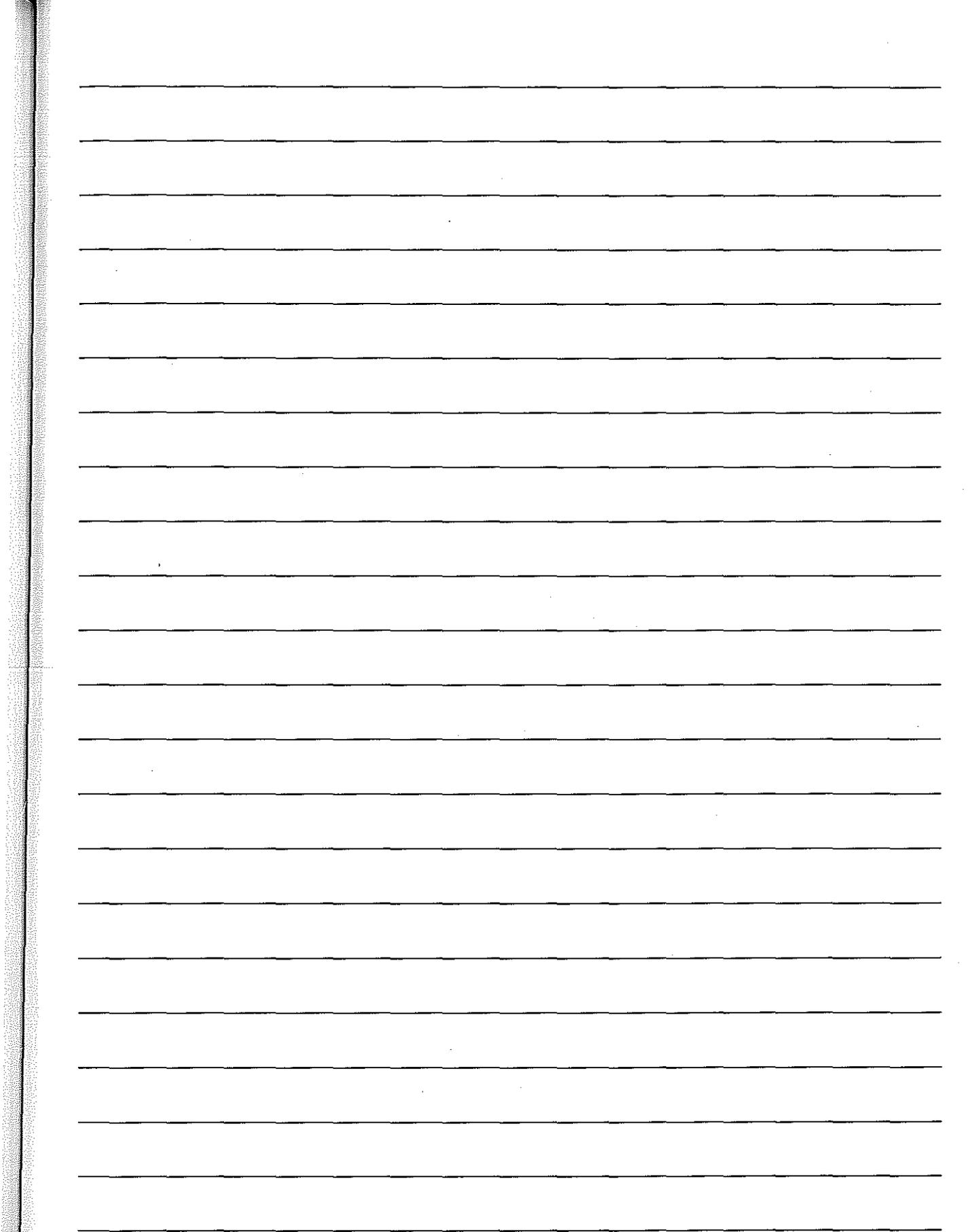
5. Había un enfrentamiento bastante fuerte con las autoridades, ya que no había posibilidades de solucionar problemas por medio del diálogo.

Ejercicio 2

A. Si se introducen frases u oraciones parentéticas (incidentales) dentro de proposiciones que ya emplean comas, muchas veces conviene convertir éstas en punto y coma, y usar comas donde la sintaxis lo exige. A continuación encontrará un párrafo y una lista. Esta lista consta de frases u oraciones parentéticas que deben introducirse en el párrafo. Use punto y coma donde originalmente había comas. Use las comas necesarias en el resto de la redacción.

Los hombres cazan, las mujeres deciden si desean ser cazadas. Algunos hombres son hábiles para ello, otros resultan perfectamente ineptos como cazadores. Algunas mujeres gustan de participar en la caza, otras aparentan participar pero en realidad están a la caza. Las personas cambian, los deseos son los mismos. Muchas personas hablan de consecuencias, plantean disyuntivas, pretenden ver el futuro. La realidad no siempre obedece a nuestros designios personales, los mejores planes que trazamos se extravían, en ocasiones nos encontramos justo donde jamás nos habíamos imaginado. Es entonces cuando el destino se revela en todo su esplendor, nos muestra que no tenemos necesariamente la última palabra, que la vida nos guarda muchas sorpresas. El secreto está en saber quién es uno, reconocer cuáles son los valores propios, darse cuenta de qué puede darle uno a los demás.

aunque suene primitivo
con todo lo que esto implica en términos de guerra psicológica
característica que les abre muchas puertas hacia el sexo opuesto
como los del tipo "Woody Allen" en *Sueños de un seductor*
entre ellas las más tradicionales
lo que les da gusto a los "machos"
no importa su género
a lo largo del tiempo
sin embargo
queriendo ser previsoras
con precisión matemática
como si fueran videntes
no obstante
con frecuencia
para sorpresa de todos
esa fuerza que nadie comprende
con absoluta contundencia
esa que habíamos "planeado" con tanto detalle
por todo esto
por si no lo hubiéramos hecho ya
de una vez y para siempre
sean cazadores, cazados o casados



Ejercicio 3

A. Cuando, dentro de una proposición compuesta de varias oraciones, un solo verbo es el núcleo de esas oraciones, se puede escribir éste la primera vez y suprimirlo en las demás ocasiones. Cuando esto sucede se coloca punto y coma donde antes había punto, y se pone una coma en el lugar de los verbos suprimidos. Esto se llama "elipsis". A continuación encontrará 5 grupos de oraciones cuyos núcleos verbales se repiten. Únalas en 5 proposiciones. Sólo escriba el verbo principal una vez. Use la coma para indicar el lugar de los verbos suprimidos. Use el punto y coma para separar las oraciones. (Revise lo que escribió usted en la parte "B" del ejercicio 10 del capítulo 5 de este cuaderno, p. 83). Para una explicación más detallada del "verbo callado", consulte la sección §6.1.3 de Redacción sin dolor.

1. Las niñas practicarán hockey sobre pasto. Los niños practicarán fútbol.

2. La comisión entregó una serie de papeles que supuestamente se habían extraviado durante la gestión anterior. Los inculpados entregaron una declaración de inocencia.

3. Raúl y Javier fueron reclusos por asalto. Carlos fue recluso por evasión de impuestos. César fue recluso por falsificación de documentos oficiales.

4. A algunos estudiantes les gusta redactar. A otros les gusta leer. A un tercer grupo le gustan las dos cosas.

5. Pedro Sahumerio fue un traidor ficticio. Benito Juárez fue un héroe de verdad. Porfirio Díaz fue un héroe vuelto dictador, aunque no sería fácil acusarlo de traición.

C. Con frecuencia se emplea la “y” entre la última y penúltima oraciones de esta clase. Cuando se opta por esta conjunción, en lugar de usar punto y coma antes de la “y”, debe usarse una coma simple. Ejemplo: Margarita comió ensalada, y Dolores, arroz con leche. Reelabore las proposiciones de la sección “B” de este ejercicio, y use la combinación “, y” en lugar de punto y coma antes de la última oración.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

Los dos puntos

Los dos puntos (:) siempre han causado cierto descontrol en quienes desean aprender a redactar bien, y aun más en aquellos que no son conscientes de los riesgos que implican. Mas si se estudian sus siete usos con calma, realmente no debieran prestarse a ninguna confusión.

Ejercicio 4

Se emplean los dos puntos comúnmente cuando comenzamos una carta. Se colocan después del nombre del destinatario. En otros idiomas suele usarse la coma para esta función, sobre todo en misivas informales, mas en castellano se emplean los dos puntos tanto en epístolas formales y comerciales, como en las personales e íntimas. Enseñada encontrará varios destinatarios e igual número de saludos. Combínelos correctamente.

Para no olvidarlo:

El uso de los dos puntos nunca debiera ser arbitrario. Tiene siete usos concretos, y en dos situaciones gramaticales habría que evitarlos completamente. El mal uso de los dos puntos introduce confusión en cualquier escrito. El uso adecuado, sin embargo, lo aclara.

Queridos	colega
Estimada	señor embajador
Excelentísimo	Mamá y Papá
Apreciable	amiga

Ejercicio 5

El segundo uso de los dos puntos no se aplica a la redacción propiamente dicha, sino a las listas que se encuentran en carteles y anuncios. Estas mismas listas, sin embargo, cuando aparecen en cualquier escrito en prosa, obedecen a otro criterio, como veremos en el ejercicio 6.

Cuando se trata de listas en carteles o anuncios, se pueden emplear los dos puntos para anunciar los elementos. Coloque los dos puntos donde deben ir:

Favor de traer los siguientes artículos al campamento

Una linterna
 Una bolsa de dormir
 Un juego de cubiertos
 Dos pares de zapatos
 Un par de tenis
 Tres mudas de ropa
 Una caja de cerillos
 Objetos de higiene personal
 Diccionario de la Real Academia Española

Los conceptos básicos de la redacción son

Claridad
 Precisión
 Economía
 Estilo
 Elegancia
 Expresividad
 Ninguno de los mencionados hasta aquí

Ejercicio 6

Como puede apreciarse en el segundo ejemplo del ejercicio 5, cuando se trata de una lista es lícito emplear los dos puntos después de un verbo, pero no es así cuando se trata de una enumeración dentro de una redacción en forma, sea prosa o incluso poesía. De hecho, uno de los errores más comunes de la redacción consiste en emplear los dos puntos después de verbos transitivos o copulativos antes de una enumeración cuando ésta funge como complemento directo o atributo, en el caso de oraciones de predicado nominal.

Es importante recordar que pueden usarse dos puntos antes de una enumeración, siempre y cuando lo que viene antes de los dos puntos sea una oración completa que ya incluye su complemento directo o atributo. Si la enumeración propia funge como complemento directo o atributo, no deben usarse los dos puntos, pues forma parte de la oración principal.

Incorrecto: Los libros electrónicos son: baratos, ligeros y difíciles de leer.

Correcto: Los libros electrónicos son baratos, ligeros y difíciles de leer.

Correcto: Los libros electrónicos tienen varias características: son baratos, ligeros y difíciles de leer.

Coloque los dos puntos sólo en aquellas donde hagan falta.

1. Cuando vengas a verme, voy a necesitar que me traigas unas tijeras, un lápiz bicolor y mucha paciencia.
2. Varias cosas me van a hacer falta unas tijeras, un lápiz bicolor y mucha paciencia.
3. Las cualidades de la mujer moderna son la inteligencia, la simpatía, la belleza y la capacidad de no hartarse demasiado pronto del marido.
4. Entre otras cosas, antes que nos casáramos, la que es ahora mi esposa me leyó la cartilla, mis derechos como hombre que ha quedado presa de sus encantos, la mente y una décima de Sor Juana Inés de la Cruz, misma que no entendí para nada.
5. Fíjate en todo lo que mi esposa me dijo “Si no llego antes de la una de la mañana, puedes acostarte. No será necesario que me esperes”.
6. Mis cualidades son la inteligencia, la hermosura, la honestidad, la fuerza y la modestia.
7. Tengo unas cuantas cualidades la hermosura, la honestidad, la fuerza y la modestia.
8. Todos los días llegan a la oficina y ofrecen pan duro y agua de calcetín.
9. Todos los días llegan a la oficina y ofrecen lo mejor que hay pan duro y agua de calcetín.
10. Entre sus necesidades mencionó amor, cariño, atención y un BMW.

Para no olvidarlo:

Cuando se introduce una enumeración, sólo se emplean los dos puntos cuando el complemento directo o el atributo está incluido *antes*; es decir, cuando se trata de una oración completa. Lo que viene después ejemplifica o elabora el sentido de ese complemento directo. Si la enumeración en sí es el complemento directo o el atributo, no deben usarse los dos puntos.

Ejemplo del primer caso:

Mi hermano me regaló varios objetos: una foto, un plumón y las llaves de su yate que guarda en Cancún.

Ejemplo del segundo caso:

Mi hermano me regaló una foto, un plumón y las llaves de su yate que guarda en Cancún.

Ejercicio 7

Se emplean los dos puntos antes de una cita textual, también llamada directa. En estos casos, se ponen los dos puntos, un espacio y luego se abren comillas (: “). La primera letra de la cita textual se escribe con mayúscula (: “Puedo escribir los versos más tristes...). Al final de la cita se cierran las comillas y luego se pone punto (...esta noche” .). Si por alguna razón se omite la primera o las primeras palabras de la cita, se encierran tres puntos suspensivos entre corchetes: “[...] los versos más tristes esta noche” . (Véase el capítulo 7 de Redacción sin dolor o de este mismo cuaderno de ejercicios).

Esta manera de citar es en extremo formal (a pesar de que aquí se consignan un par de ejemplos chuscos). En el ejercicio 8 se verá cómo se puede entrecomillar una cita menos formalmente. La colocación del punto respecto de las comillas (afuera: “Texto citado”) corresponde a las nuevas normas ortográficas establecidas en julio de 1999 por todas las academias de la lengua española. [Ortografía de la lengua española, Real Academia Española-Espasa Calpe, Madrid. 164 pp.]

En las siguientes proposiciones, ponga los puntos, los dos puntos y las comillas donde deben ir. No olvide escribir la primera letra de la cita textual con mayúscula.

1. El autor lo escribió claramente el futuro ya no tiene futuro

2. En la página 102 leemos lo siguiente la primera letra de la cita textual se escribe con mayúscula

3. Las palabras de Shakespeare son famosas está bien lo que bien acaba

4. Nunca olvidaré lo que me dijo mi mamá si no tienes nada bueno que decir, mejor cállate la boca

5. Memorizaré sus últimas palabras antes de morir ¿si todos están aquí conmigo, quién se quedó en la tienda?

Ejercicio 8

Cuando no se trata de citas directas, formales o textuales, sino apenas una serie de palabras entrecomilladas, sean citas exactas o palabras con sentido figurado o irónico, no se usan los dos puntos, y si las comillas finales vienen al final de la proposición, el punto va después de las comillas: (...dijo que éste era "el punto final"). Asimismo, la coma siempre va fuera de las comillas: ("fuera",). Véase el uso de las comillas en el capítulo 7 de Redacción sin dolor o en este mismo cuaderno de ejercicios.

Ponga las comillas, las comas y los puntos en su lugar.

1. Dijo su novio que estaba trabajando tarde, pero no le creo

2. Cuando dijo no me esperes jamás pensé que no volvería nunca

3. Mi prima dice que mueve bigote en lugar de usar el verbo comer

4. A la tierra que fueres, haz lo que vieres es mi dicho preferido

5. Todos los cuentos de Roberta terminan con las palabras ...y vivieron en la más vil miseria para siempre

Ejercicio 9

Los dos puntos pueden emplearse para anunciar alguna conclusión, determinación o consecuencia. Cuando éstas se introducen así, suele ser mayor el efecto de lo anunciado.

Replantee las siguientes proposiciones empleando los dos puntos.
Ejemplo:

Hay que romper el compromiso porque está claro que no me ama.
Es necesario romper el compromiso: ella no me ama. *O:*
Ella no me ama: es necesario romper el compromiso.

1. Salgamos de la ciudad porque ya no aguanto más.

2. Terminemos de una buena vez porque ya es tarde.

3. Como ya te conozco muy bien, no es necesario que me lo digas.

4. Los seres humanos no inventan las obras de arte porque *son* las obras de arte.

5. El maestro no va a llegar porque falleció su señora madre.



Para no olvidarlo:



La frase “como son”, seguida de dos puntos, es común en el lenguaje burocrático, mas debería evitarse en la buena redacción. Estrictamente hablando, no es *incorrecto* usar la frase de marras porque el complemento directo o el atributo (cuando se trata de oraciones de predicado nominal) suele hallarse antes del verbo *son* (“tres cosas” en el ejemplo que a continuación se ofrece). Sin embargo, resulta muy fácil evitar el “como son”, como se verá enseguida:

lenguaje burocrático:

De ahora en adelante se requerirán tres cualidades, como son: integridad, honestidad, inteligencia.

lenguaje directo:



De ahora en adelante se requerirán tres cualidades: integridad, honestidad, inteligencia.



Ejercicio 10

Después de algunos giros o frases hechas suelen emplearse los dos puntos. Casi siempre se hace para introducir un juicio o sentencia. No se requiere necesariamente que sea una oración completa antes de los dos puntos.

1. En otras palabras ya no quiero que me quieras, no soy necio.

2. Es más sácate de aquí porque no quiero volver a verte.

3. Que quede muy claro nadie está por encima de la ley.

4. Lo dijo sin ambages esa película ganará por los menos 5 Óscares.

5. Al contrario quiero que seas mi esposa.



Para no olvidarlo:

Hay siete usos concretos de los dos puntos. Éstos son:

- ♦ al inicio de una carta, después del saludo
- ♦ para introducir una lista cuando se trata de carteles o anuncios (no una redacción propiamente dicha)
- ♦ para introducir una enumeración, cuando el complemento directo o el atributo viene antes
- ♦ en una cita textual formal, o *directa*
- ♦ para anunciar una conclusión
- ♦ para anunciar una determinación
- ♦ para anunciar una consecuencia

En estas dos situaciones se evita a toda costa usar los dos puntos:

- ♦ Antes de una enumeración cuando aún no se ha mencionado el complemento directo
 - ♦ Después del giro "como son". Aun mejor: eliminar este giro por completo (véase el recuadro "Para no olvidarlo" en la página 105)
- 
- 

Capítulo 7

Los puntos suspensivos (. . .), los signos de interrogación (¿?) y de admiración (¡!), la raya (—), los paréntesis (), los corchetes [], el guión (-) y las comillas (“ ”, « », ‘ ’, < >); además, algunas reglas para usar las mayúsculas

En este capítulo se ofrecen ejercicios sencillos para dominar el uso de los demás signos de puntuación. A pesar de que su empleo no resulta tan complicado como el del punto, la coma, el punto y coma, y los dos puntos, ninguna redacción puede considerarse *correcta* o siquiera *adecuada* si estos signos no se usan debidamente.

Ejercicio 1

Los puntos suspensivos se emplean para indicar que una enumeración podría continuar, pero que se prefiere interrumpirla y dejar que los demás elementos se adivinen. O tal vez no resulte muy importante enumerar cada uno de ellos. En las siguientes proposiciones se indica de qué tipo de enumeración se trata. Escriba cada una de las proposiciones con el principio de la enumeración al final, seguido de los puntos suspensivos. Ejemplo:

De entre todas las frutas, las que más me gusta comer son [*frutas tropicales*]

De entre todas las frutas, las que más me gusta comer son la papaya, el kiwi, la guanábana, el tejocote...

1. Fuimos a varias ciudades de Europa, entre ellas [*ciudades europeas*]

2. Mis películas favoritas son [*títulos de películas*]

Los cuatro usos de los puntos suspensivos

- ♦ Para indicar que una enumeración podría continuar
- ♦ Cuando se deja una frase célebre incompleta, cuando una oración es interrumpida, o cuando se cita sólo parte del título de alguna obra
- ♦ Cuando se cita sólo la primera parte de una oración que se entiende debiera ser bipartita
- ♦ En algunos casos, para indicar ironía, sorpresa o dramatismo (no se debe abusar de este recurso, como es común en la escritura cursi)

3. Mis grupos musicales favoritos incluyen [*nombres de grupos musicales*]

4. Antes de las seis de la tarde tienes que [*quehaceres domésticos*]

5. Los fondos desviados del erario público se destinaron a [*negocios y actividades ilícitas*]

Ejercicio 2

Acorte las siguientes proposiciones usando los puntos suspensivos. Ejemplo: Ni tanto que quemé al santo, ni tanto que no lo alumbre. Respuesta: Ni tanto que quemé al santo...

1. No hay mal que por bien no venga.

2. Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

3. Acabo de leer *La triste historia de la cándida Eréndida y su abuela desalmada*.

4. Dime con quién andas y te diré quién eres.

5. En boca cerrada no entran moscas.

6. A la tierra que fueres, haz lo que vieres.

Ejercicio 3

Acorte, mediante los tres puntos suspensivos, las siguientes oraciones bipartitas, o cuyos finales puedan deducirse de sus primeras partes. Ejemplo: Si no llegas a las 12 de la noche, te voy a acusar con mi mamá. Respuesta: Si no llegas a las doce de la noche...

1. Ni con un millón de dólares podría comprar su cariño.

2. Si tan sólo me quisieras, podría ofrecerte el mundo.

3. Me tiene sin cuidado si no publica mi libro, pues hay 15 editoriales que desean hacerlo.

4. ¡Está tan, pero tan acabado, que parece una momia de Guanajuato!

5. Si Dios me concede la gracia de salir vivo de esta aventura, prometo nunca más comerme 125 tacos con chile habanero en menos de cinco minutos.

Ejercicio 4

Cada una de las siguientes proposiciones termina con alguna ironía o mensaje que debe entenderse como dramático. Emplee los tres puntos suspensivos para indicar estas intenciones. Ejemplo: Cuando llegó me rogó de rodillas, y francamente no pude verlo más así. Respuesta: Cuando llegó me rogó de rodillas, y francamente no pude verlo más así... Ejemplo: El candidato, después de hablar durante hora y media, prometió ser breve. Respuesta: El candidato, después de hablar durante hora y media, prometió ser... breve.

1. ¡Te quiero tanto!

2. Es tan tonto, pero *tan* tonto, que parece inteligente.

3. Me miró suplicante con grandes ojos tristes y llenos de lágrimas antes de callar para siempre.

4. Ese político de veras me sorprendería si dijera algo comprensible.

5. ¡No me abandones, no me abandones, no me abandones!

Ejercicio 5

Coloque los signos de interrogación y admiración donde usted considere que deben ir. Las preguntas o exclamaciones no tienen que empezar necesariamente al principio de la proposición. Si se desea indicar duda o que no está disponible algún dato, sólo se emplea el signo de cerrar. Ejemplo: Pablo Rentería (?-1345) no hizo nada notable durante toda su vida.

1. A qué hora vamos a comer

2. Eso lo entiendo, pero por qué no quieres casarte conmigo

3. Enhorabuena

4. Y cuando se sentó, me miró y... me dijo que se había sacado la lotería

5. Qué, ya no quieres salir conmigo

6. Que ya no quieres salir conmigo

7. Qué Ya no quieres salir conmigo

8. Están atacando los marcianos, pero prefiero ver la televisión

9. A estas horas el día de mañana estaré lejos de aquí

10. Dime una cosa, cuándo se te ocurrió que sabías todas las respuestas

Ejercicio 6

Hay tres maneras de introducir una frase parentética o incidental dentro de una oración: puede aislarse entre comas, entre rayas —...— (también conocidas como “guiones largos”), entre paréntesis (...) o entre corchetes ([...], [...]). La diferencia estriba en el grado de pertinencia —o aun de pertenencia— de la información así consignada. Las comas se emplean para simples frases y oraciones parentéticas. Los guiones establecen un paréntesis mayor, muchas veces cuando ya se han usado comas para este mismo propósito. Los paréntesis suelen incluir información que podría introducirse en una nota a pie de página; es decir, no es tan fundamental como en los dos casos anteriores. Los corchetes son otra clase de paréntesis. Para mayores detalles, consulte el capítulo 7 de Redacción sin dolor.

Las siguientes proposiciones incluyen frases u oraciones parentéticas que deben encerrarse entre comas. Colóquelas donde deben ir. Recuerde que si la información parentética viene al final de la proposición, sólo se usa una coma después de la idea principal y antes de la parentética. Ejemplo: Así se va a hacer, aunque no te guste.

1. Dime ahora que lo pienso dónde dejaste las llaves.

2. En la ciudad de Acapulco Guerrero hay entre la población nativa mucha pobreza.

3. París la Ciudad Luz celebró el nuevo milenio con un espectáculo pirotécnico impresionante.

4. El otro día sin pensarlo siquiera empecé a dibujar un retrato de mi primera novia.

5. Le gusté mucho pero resultó ser casado.

Ejercicio 7

Las siguientes proposiciones también incluyen información parentética, pero se aleja un poco más de las ideas principales. Encierre entre rayas —o guiones largos, porque también se llaman así— esta información. En español —a diferencia del francés e inglés— estos guiones largos sólo se emplean por parejas (igual que los paréntesis y corchetes), para abrir y cerrar. De este modo, si el redactor desea terminar una proposición con una frase u oración parentética, debe usar la coma o el punto y coma, según lo requiera la gramática de su escrito.

Coloque rayas —o guiones largos— donde debieran ir.

1. Encierre entre rayas o guiones largos, porque también se llaman así esta información.

2. En español a diferencia del francés e inglés estos guiones largos sólo se emplean por parejas.

3. Le afirmó con la modestia que lo caracteriza que era el mejor barítono del mundo.

4. Esas pilas no me importa lo que diga la competencia duran más de cinco años.

5. Cuando esta computadora sea obsoleta es decir, dentro de dos años compraremos otra.

Ejercicio 8

Los guiones largos —o rayas— también sirven para escribir diálogos en textos narrativos. Cada vez que cambia la voz, se sangra el parlamento. Cuando el autor introduce una acotación, interrumpiendo el discurso del personaje, ésta va entre rayas (como el paréntesis que es). Lea este intercambio dialogado que proviene del libro No consta en archivos del escritor mexicano Mauricio-José Schwarz [Editorial Colibrí, 1999, 232 pp], y fíjese en cómo las rayas se emplean para abrir cada parlamento y para encerrar las acotaciones. Cuando no vuelve a hablar el personaje, el párrafo termina con punto; no se pone la segunda raya que sí se coloca cuando el personaje continúa su discurso.

Yolanda movió a Servando para despertarlo. Él no lo agradeció. Tenía el cuello torcido, la espalda adolorida y los pies helados.

—¿Qué pasa?

—Nada. Ya es de día —anunció Yolanda—. ¿Quieres una torta?

Servando alzó la mano para recibir la torta de pierna y la cocacola que le ofrecía Yolanda.

—De plano los Datsuns no se hicieron para dormir en ellos —dijo Servando—. Y yo no dormía en un coche desde hacía veinte años. ¿Hubo algo?

Yolanda negó con la cabeza mientras masticaba.

—¿No te da asco una torta de milanesa helada? —preguntó Servando.

—Espérate a que pruebes la de pierna. Quedó como tasajo —dijo Yolanda, entre el bocado.

Coloque usted los guiones de diálogo en sus lugares correspondientes dentro de esta conversación que podría figurar en algún cuento o novela.

Esta computadora no sirve dijo Efrén, con un gesto de exasperación . Ni sé por qué me la mandaron.

A caballo regalado no se le mira el diente contestó Eloísa, con una sonrisa de satisfacción en los labios . ¿No que muy bueno para los aparatos?

Depende de qué aparatos estés hablando...

No quieras pasarte de listo conmigo lo interrumpió . Mejor dedícate a echar a andar la máquina. Creo que no has conectado el monitor. Eso es todo Efrén se le quedó viendo con cara de *trágame tierra*.

Para no olvidarlo:

Los signos de admiración e interrogación siempre se emplean por parejas: se abren y se cierran. Los guiones largos y los paréntesis también se abren y se cierran. No se emplea el guion largo para aislar una frase u oración parentética al final de una proposición, a menos que se trate de una acotación en un diálogo dentro de un texto narrativo.

Acerca de las comas, los guiones largos y los paréntesis para aislar información parentética dentro de una proposición

Como ya hemos visto, cuando usamos comas para separar información parentética, se trata de información cercana, aunque prescindible, a la idea principal expresada en la proposición. Se emplean los guiones largos —también llamados *rayas*— de manera parecida, sólo que al hacerlo damos a entender que esa información está un poco más alejada de la idea principal. También son útiles cuando dentro de ese paréntesis existe otro paréntesis, que se aislaría con una o dos comas, según su posicionamiento dentro del paréntesis mayor. Fíjese en estos dos ejemplos:

En la política real —a diferencia de lo que ocurre en la teoría, que es otra cuestión por completo— no se puede soslayar el factor económico.

Vio que se había cortado el dorso de su mano izquierda —no lograba recordar, por más que lo intentó, cómo esto pudo haber ocurrido— y la envolvió en el pañuelo que Constanza le había regalado.

Los paréntesis (...) se usan para incluir información aun más alejada. Para entender qué tan alejada, digamos que podría haberse incluido en una nota al texto (hay, incluso, muchas maneras diferentes de consignar notas al texto, como éste que va entre paréntesis).

Ejercicio 9

Un problema común que surge con el uso de los signos de interrogación tiene que ver con la palabra qué cuando ésta se usa al principio de la proposición. A veces se emplea para hacer una pregunta directamente: ¿Qué hora es? O bien, ¿Qué vas a hacer hoy? En otras ocasiones, la palabra qué es una pregunta en sí que se antepone a otra, como en estos casos: ¿Qué, nos acompañas o te quedas? Es como si dijéramos: ¿Entonces qué? ¿Nos acompañas o te quedas?

Así se ve claramente que se trata de dos preguntas, y así hay dos maneras de puntuar estas proposiciones. La primera: se abre la interrogación y se pone una coma después de la palabra qué, para posteriormente seguir con la interrogación principal. La segunda: se encierra la palabra qué entre signos de interrogación y, enseguida, se vuelve a abrir la segunda interrogación en una proposición aparte, como sigue: ¿Qué? ¿Nos acompañas o te quedas?

Lo que no debe hacerse es plantear estas dos interrogaciones en una sola proposición sin coma después de la palabra qué, como en este ejemplo que no debe seguirse: ¿Qué nos acompañas o te quedas? Fíjese que no es lo mismo decir ¿Qué, no quieres decirme? que ¿Qué no quieres decirme? En el primer caso se pregunta si la persona desea callarse alguna información, mientras que en el segundo se pregunta directa-

mente cuál es aquella información que no desea decir. Éste es un error muy común en la redacción cotidiana.

Coloque los signos de interrogación donde deben ir en las siguientes proposiciones. Hay más de una sola manera de resolver este ejercicio.

1. Qué piensas atacarme

2. Qué es lo que pensabas aclararme

3. Qué mi amor no te es suficiente

4. Qué no van a tocar su canción más popular en el concierto

5. Entonces qué creen que son el último grito de la moda

6. Y tú qué no piensas entrarle

7. Qué no me quieres prestar

8. Qué no le gusta mi sopa

9. Qué pretendes robarme

10. Entonces qué encontraste lo que buscabas

Acerca de los guiones cortos y los corchetes

Los guiones cortos se usan para separar, entre dos de sus sílabas, una palabra al final de un renglón cuando aún no ha terminado una proposición. También se emplean para unir dos palabras en una construcción compuesta, sobre todo cuando se trata de un neologismo, como podría serlo *ciber-economía*. Cuando términos de esta naturaleza empiezan a usarse con frecuencia, como *socioeconómico*, tienden a perder este guion. El tercer uso del guion corto es para indicar contraposición, como en estas construcciones: *la guerra hispano-americana, el conflicto árabe-israelí. Si no existiera esta contraposición, sino una convergencia, se eliminaría este guion, como ocurre aquí: el convenio de cooperación hispanoamericana.*

Los corchetes se usan y se comportan como paréntesis. [Si se desea usar paréntesis dentro de paréntesis (como en esta proposición), los de afuera serían corchetes]. También existen los corchetes franceses { }, y se emplearían dentro de los paréntesis comunes. Para mayores detalles, véase *Redacción sin dolor* §7.3.

Ejercicio 10

Existen diferentes clases de comillas. Las dobles (" "), las simples (' '), las francesas dobles (« ») y las francesas simples (< >). En América se suelen usar las redondas, mientras que en España se prefieren las francesas.

Usos de las comillas

1. Se usan las comillas para citar el título de un cuento, poema, capítulo de un libro o una obra de arte visual (pintura, grabado, litografía, etcétera). Nunca para una tienda, un departamento o secretaría gubernamental o para "dar énfasis":

Acabo de leer "Los amorosos" de Jaime Sabines.

Constanza me recomendó el cuento "Diles que no me maten" de Juan Rulfo.

El capítulo XIX de *Las aventuras de Huckleberry Finn*, "El duque y el delfín suben a bordo", introduce otra vertiente de la picaresca norteamericana.

2. Las comillas se emplean para citas textuales. Si hay una cita dentro de otra cita, se emplean las comillas simples para esta segunda cita:

Lo dijo claramente: "Nadie debe salir antes de las ocho de la mañana".

"Cuando gritó '¡Alto! ¿Quién vive?', me quedé petrificado".

3. Las comillas pueden usarse para indicar el uso irónico de una palabra o para indicar

al lector que debe entender que no se está empleando con el sentido que normalmente posee.

—Aquí vienen los “genios” —comentó Samantha cuando vio a Andrés y Sebastián, quienes repetían segundo de secundaria por tercera ocasión.

4. Las comillas suelen emplearse cuando se trata de escribir un apodo.

Dile al “Manchas” que lo esperamos antes de las siete aquí en el parque.

5. El redactor también puede emplearlas para referirse a una palabra como tal, abstractamente.

Cada vez que usa la palabra “implementar” me dan ganas de volver el estómago. “Evento” por aquí, “evento” por allá... ¡Me choca cuando para todo se usa la palabra “evento”!

[Muchos redactores ya emplean letras cursivas (también llamadas *itálicas* o *bastardillas*) para los usos 3, 4 y 5, como se verá más adelante]:

En las siguientes proposiciones, entrecómilla las palabras que deben estar entre comillas, según las reglas que aquí se han visto.

1. El segundo capítulo, Del feudalismo al capitalismo, es de suma importancia.

2. El libro que publicó sólo tiene 16 páginas.

3. ¿Qué, invitaste al Tribilín?

4. Nos dejaron leer El almohadón de plumas de Horacio Quiroga.

5. A Juan se lo planteó con todas sus letras: O cumples con las tareas o repruebas.

6. ¡Mira cómo trabajan esos flojonazos!

7. Les gritó ¡No se dejen de estos sinvergüenzas! antes que se lo llevaran a los separos.

8. No me vengas con eso de ¡Ay, necesito más tiempo! cada vez que te vengo a cobrar, imbécil, le dijo el hampón antes de retirarse con su anillo de bodas, con todo y dedo adentro.

9. Y éstos todavía creen que nosotros les vamos a soplar las respuestas en el examen...

10. Los ladrones pasaron a todos los pasajeros a la báscula antes de retirarse y repartir su botín con los policías que los esperaban.

Ejercicio 11

Usos de las cursivas o itálicas

(Nota: cuando se usa máquina de escribir, o cuando se escribe a mano, se subraya lo que tipográficamente aparecería en letras cursivas. Cualquier procesador de palabras, sin embargo, despliega letras cursivas y en estos casos deben emplearse).

1. Las letras cursivas, o itálicas (también llamadas “bastardillas”), se emplean para citar el título de un libro, una película, una ópera, un ballet, una exposición pictórica, una sinfonía u otra obra musical de mayor envergadura. Nota: Los títulos de los textos sagrados, que no tienen autor reconocido, suelen escribirse en letras normales (también llamadas “redondas”: “Leo la Biblia desde los seis años. También el Corán”).

El décimo infierno, de Mempo Giardinelli, me horrorizó de principio a fin, como debe ser.

La sinfonía de Beethoven que más me gusta es la *Heroica*.

¿Ya fuiste a ver *Arte y Revolución*?

Muchos prefieren *El amor en los tiempos del cólera* a *Cien años de soledad*.

Ninguna película ha desbancado a *Casablanca*.

Debutó en *Tosca* hace ya 30 años.

2. Las cursivas se emplean para dar énfasis a una palabra, frase u oración (cuando dentro de una de estas frases u oraciones hay una palabra que requiere cursivas, se escribe con letras redondas para que se diferencie de las cursivas).

No digo que *nadie* sepa quién lo hizo, pero hasta ahora no ha habido ninguna denuncia específica.

De entre todas las palabras que pudo haber empleado, fue precisamente *ésa* la que usó.

¡No me preguntes *cuándo* sino *dónde*!

A nosotros no nos gusta el *ai se va*.

A él y a *nadie más* le importa si lo acepta o lo rechaza.

Pienso ponerle a mi novela algo así como *A mí-ningún fresa me viene con cuentos*.

3. Las cursivas se emplean para indicar que una palabra es extranjera (o que aún no ha sido universalmente aceptada como vocablo castellano).

Se habla mucho del *performance*, pero no estoy seguro de su significado.

El *laissez faire* sigue siendo la actitud oficial cuando se trata de la banca.

Me choca cuando los novelistas emplean el recurso del *deus ex machina* cuando no saben cómo resolver sus historias.

4. Cuando un neologismo, tecnicismo o frase en caló se emplea por primera vez en un escrito, suele escribirse con letra cursiva. Posteriormente pueden escribirse con letra redonda.

Primero explicó por qué es necesario usar *galletas* que graben la información del usuario, pero también explicó por qué sería antiético pasar estas galletas a terceros.

Los *chavos banda* fueron todo un fenómeno en los ochenta, pero ahora son los *punkeros* y los *ska* quienes quitan el sueño a las autoridades.

Esas *rolas* me *laten un resto*, pero las otras, bueno, *dos tres*.

5. Algunos escritores, dentro de un discurso propiamente literario, prefieren usar —en lugar de guiones de diálogo o comillas de citar— letras cursivas para indicar que

alguien habla en voz alta. Se trata de un recurso estilístico que se reserva para quienes ya tienen cierta pericia narrativa.

Ya habían dado las tres de la mañana cuando por fin entró. *Ya levántense, animales,* escupió entre dientes, con franca displicencia. *Parecen orates.* Nadie se movió. Nadie tuvo el valor.

6. Como se vio en el ejercicio 10, los usos 3, 4 y 5 de las comillas también pueden aplicarse a las cursivas.

—Aquí vienen los *genios* —comentó Samantha cuando vio a Andrés y Sebastián, quienes repetían segundo de secundaria por tercera ocasión. Dile al *Manchas* que lo esperamos antes de las siete aquí en el parque. Cada vez que usa la palabra *implementar* me dan ganas de volver el estómago. *Evento* por aquí, *evento* por allá... ¡Me choca cuando para todo se usa la palabra *evento*!

(Nota: se prefiere cada vez más el uso de la letra cursiva en estos casos).

En las siguientes proposiciones, subraye las palabras que aparecerían tipográficamente en letra cursiva. Encierre entre comillas las palabras que deben ir entre comillas.

1. Mi cuento favorito de El llano en llamas es El llano en llamas.

2. Algunos dicen que Cervantes no podría haber escrito El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha si no hubiera conocido el Corán o la literatura árabe.

3. ¿Por qué invitaste al Tuercas a esta fiesta?

4. Su libro se titula La triste historia del affaire Tijuana.

5. Antes de morir, lo dijo: Yo sólo a ti te he querido.

6. ¿Ya viste esas bellezas? No han de pesar menos de 150 kilos en cada pierna.

7. El Rabias viene leyendo Piedra de sol. ¡Chale! ¿Cuándo se volvió nerd?

8. Términos y frases como masturbación o control de la natalidad provocan escozor en los sectores más conservadores de la sociedad.

9. Estaba leyendo Veinte poemas de amor y una canción desesperada cuando el Che Azteca llegó para anunciarnos que se había petateado el Blue Demon mientras resolvía los ejercicios de Redacción sin dolor.

10. La palabra ácido puede referirse tanto a sustancias químicas como a las actitudes de las personas. Por eso, cuando dijo su ácido lloriqueo me quema la conciencia, lo entendí perfectamente.

11. ¿Sabes cómo me llamó, a mí, de entre todos? ¡Me llamó incompetente!

12. Siempre me quiere invitar a un drink antes de darme un ride a mi house, el cretino.

Ejercicio 12

Las nuevas normas en relación con el orden de las comillas respecto del punto, y del punto respecto de los paréntesis y de los signos de interrogación y admiración cuando éstos están encerrados entre comillas

En la nueva *Ortografía de la lengua española*, las diversas academias nacionales de América Latina y España se pronunciaron claramente, por primera vez, acerca del orden de las comillas respecto del punto, y del punto respecto de los paréntesis y de los signos de interrogación y admiración cuando éstos están encerrados entre comillas. Las nuevas normas contravienen algunas de las costumbres anteriores, pero habría que decir en su favor que son muchísimo más sencillas, y por eso deberían adoptarse universalmente y sin mayor demora a fin de eliminar el caos que ha predominado recientemente en los libros, las revistas y los periódicos.

Anteriormente, la norma tipográfica había dictado que si una proposición se iniciaba con comillas, también terminaba con comillas; es decir, el punto venía primero y luego las comillas. Esto se aplicaba también a las citas directas o textuales.

Norma antigua:

“Quien a buen árbol se arriba, buena sombra lo cobija.”

Por eso, con toda calma pidió: “Que me saquen de este pozo antes que me acaben las víboras.”

Sin embargo, según las nuevas normas, el punto *siempre* va fuera de las comillas, sin importar la clase de cita.

Norma actual:

“Quien a buen árbol se arriba, buena sombra lo cobija”.

Por eso, con toda calma pidió: “Que me saquen de este pozo antes que me acaben las víboras”.

De manera parecida, según la norma antigua el punto iba dentro de los paréntesis cuando la proposición se iniciaba con paréntesis, e iba fuera cuando se iniciaba con letra mayúscula. Ahora va afuera siempre, sin falta.

Norma antigua:

(Siempre llega tarde porque así lo ha querido, supongo.)

Siempre llega tarde (porque así lo ha querido, supongo).

Norma actual:

(Siempre llega tarde porque así lo ha querido, supongo).
Siempre llega tarde (porque así lo ha querido, supongo).

Lo que más extraño parecerá a quienes se habían acostumbrado a la norma tipográfica antigua será, sin duda, la exigencia de colocar un punto fuera de un entrecomillado que incluye signo de interrogación o admiración, pero como reza el dicho: “¡A todo puede uno acostumbrarse, menos a no comer!”.

Norma antigua:

Después lo dijo: “¡Éste llegó para quedarse!”
“¡Francamente, no me importa!”
“¿Será verdad lo que dijo?”

Norma actual:

Después lo dijo: “¡Éste llegó para quedarse!”.
“¡Francamente, no me importa!”.
“¿Será verdad lo que dijo?”.

Coloque, en cada una de las siguientes proposiciones, el punto donde debe ir según las nuevas normas.

1. Lo dijo el sabio: “Una cosa es una cosa, y otra cosa es otra cosa”

2. “¡Ve tú a saberlo!”

3. (Nunca llegué a entender a ese señor)

4. Por eso me preguntó: “¿A qué hora vamos a comer?”

5. “Hasta la vista, *Baby*”

Ejercicio 13

Mayúsculas y minúsculas

En castellano sólo se escribe con mayúscula la primera letra de la primera palabra al principio de una oración o de una cita directa (después de dos puntos —:—), la primera letra de la primera palabra de un título, o de los nombres propios de personas o lugares. Todo adjetivo se escribe con minúscula, aunque se trate de religiones o nacionalidades. Ciertas palabras adquieren otro matiz cuando se escriben con mayúscula, como Iglesia (la institución, no el edificio), Estado (país, no entidad federativa) y Derecho (la materia legal, no la descripción de algo que simplemente no está chueco).

El traductor Ricardo Silva-Santisteban, de Perú, reunió sus trabajos en *El ciervo en la fuente*.

A la Iglesia católica no le gustan esas actitudes.

Ningún francés aceptaría comer una hamburguesa, a menos que sea francesa.

Según nuestro autor: “En castellano sólo se escribe con mayúscula la primera letra de la primera palabra al principio de una oración o de una cita directa”.

México en la obra de Octavio Paz ya ha visto varias ediciones.

El cuento de Poe que más me gusta es “El corazón delator”.

Esto se aplica a los títulos de libros, cuentos, poemas, sinfonías, óperas, etcétera. Donde varía es en los *nombres* de revistas y periódicos. Aquí priva otro criterio: se escriben con mayúscula todas las palabras que no sean artículos o preposiciones:

Mi hermano va a fundar el periódico *La Voz de la Tarde*.

¿Tú compras esa revista que se llama *Casa del Tiempo*?

La ortografía moderna prefiere, además, que los nombres de los días y los meses siempre se escriban con minúscula, a menos que con ellos se inicie una oración, por supuesto:

Me llegó su carta en junio.

“Junio me dio la voz”, escribió Carlos Pellicer.

No sé si me voy el lunes o el martes.

Martes no es buen día para mí.

Cada diciembre llegan todos desde Buenos Aires.

Use mayúsculas sólo donde se debe en las siguientes proposiciones:

1. quien pega primero pega dos veces, sobre todo en sábado.

2. siempre leo *la prensa* cuando no hay ningún otro periódico.

3. *el nombre de la rosa* fue el libro más vendido en septiembre.

4. la revista de la universidad autónoma metropolitana se llama *casa del tiempo*.

5. le dije a pedro que el domingo sería buen día para leer “casa tomada”.

6. mi libro preferido de Carlos Pellicer es *hora de junio*.

7. no me queda ninguna duda después de leer esta sentencia: “pues, tal vez, a lo mejor, puede ser”.

8. ¡nunca en domingo, aunque lo pasen en “siempre en domingo”!

9. en asunción, paraguay, muchos hablan guaraní.

10. En colombia los peruanos comen comida mexicana todos los días de marzo cuando le conviene a la iglesia mormona, siempre y cuando estén leyendo *el padrino*, lo cual dice mucho del estado de derecho.

Capítulo 8 Acentuación

Conceptos básicos para comprender la regla de acentuación

Para entender las reglas de acentuación, es necesario comprender lo siguiente:

- ¿Qué es una palabra *grave*?
- ¿Qué es una palabra *aguda*?
- ¿Qué es una palabra *esdrújula*?
- ¿Qué es una palabra *sobreesdrújula*?
- ¿Qué es un diptongo, un triptongo?

Si usted comprende estos conceptos, puede saltar directamente a la página 131. Si aún no está seguro de qué signifiquen estos conceptos, siga leyendo aquí.

La vasta mayoría de las voces del castellano es grave. Éstas son palabras cuyo acento prosódico —o el acento con que *pronunciamos* las palabras, independientemente de si tienen una tilde— cae en la penúltima sílaba. Dicho de otra manera, la sílaba del acento prosódico es aquella que se pronuncia con mayor intensidad. Veamos algunos ejemplos de palabras graves:

pan-TA-lla	BRIN-co	CAN-to
e-xA-men	LÁ-piz	en-CAN-to
ca-RAC-ter	ÁR-bol	co-li-BRÍ-es
mo-MEN-to	ar-bo-LI-to	a-ni-ma-LO-te

Las palabras agudas, por otra parte, llevan su acento prosódico en la última sílaba, independientemente de si ésta lleva tilde. Veamos esta lista:

pa-RED	vie-NÉS	car-CAJ
cha-ROL	sin-FÍN	lec-CIÓN
can-TÓ	con-de-co-RÓ	Pa-na-MÁ
co-li-BRÍ	fis-TOL	a-gua-RRÁS

Por último, las palabras esdrújulas llevan su acento prosódico en la antepenúltima sílaba. Estas voces *siempre* llevarán un acento escrito, o tilde, en virtud de la regla que veremos un poco más adelante. Si la antepenúltima sílaba contiene un diptongo, el acento ortográfico caerá sobre la vocal *fuerte* (a-e-o), de modo que *no* se rompa el diptongo. Si ambas vocales fuesen débiles (i-u), el acento caería sobre la segunda:

sÍ-la-ba	a-PIÁ-de-se	JÓ-ve-nes
ÚL-ti-mo	e-ner-gÚ-me-no	mi-cros-cÓ-pi-co
pe-TRÓ-le-o	TUÉ-ta-no	vo-LÚ-me-nes
BRÚ-ju-la	e-xÁ-me-nes	CUÍ-da-me

Las sobreesdrújulas, como *bús-ca-me-lo*, siempre llevan una tilde sobre la vocal indicada dentro de la sílaba anterior a la antepenúltima. Para los adverbios de modo terminados en *-mente*, véase el apartado §8.3, párrafo 5, de *Redacción sin dolor*.

Los diptongos y triptongos

En español hay cinco vocales, tres fuertes (o abiertas) y dos débiles (o cerradas).

<i>Fuertes</i>		<i>Débiles</i>
A		I
E	O	U

Se forma un diptongo cuando se combina cualquier vocal de las *fuertes* con cualquiera de las *débiles*, o bien, cuando se combinan dos débiles (los diptongos se pronuncian en una sola sílaba). Así podemos tener las siguientes combinaciones para crear diptongos:

ai, <i>paisano</i>	ie, <i>siete</i>	ou, <i>Souto</i>
ia, <i>piano</i>	eu, <i>neutro</i>	uo, <i>cuota</i>
au, <i>precaución</i>	ue, <i>puente</i>	iu, <i>ciudad</i>
ua, <i>cuaderno</i>	oi, <i>boina</i>	ui, <i>cuidado</i>
ei, <i>peine</i>	io, <i>biombo</i>	

Por otro lado, la combinación de vocales fuertes no forma un diptongo. En lugar de pronunciarse en una sola sílaba, como los diptongos, estas combinaciones se pronuncian en dos:

aéreo (consta de cuatro sílabas)
 freático (consta de cuatro sílabas)
 peón (consta de dos sílabas)

poema (consta de tres sílabas)

caos (consta de dos sílabas)

boa (consta de dos sílabas)

Si una palabra con dos vocales que normalmente formarían un diptongo, como lo hacen en *pai-sa-no*, debe pronunciarse de tal manera que ese diptongo se *rompa* en dos sílabas, como en *pa-ís*, habremos de colocar un acento ortográfico —o *tilde*— sobre la vocal débil. De hecho, cuando cualquiera de las combinaciones de diptongo debe pronunciarse como dos sílabas, hay que poner una tilde sobre la vocal débil.

El triptongo, por otra parte, es la combinación de tres vocales pronunciadas en una sola sílaba. (Acuérdese de que los diptongos también constan de una sola sílaba). Los triptongos se forman por una vocal fuerte (a-e-o) que se encuentra entre dos vocales débiles (i-u); ninguna de éstas puede ser el acento prosódico, es decir, ni la *i* ni la *u* pueden ser la vocal tónica de la sílaba. El acento hablado debe recaer en una *a*, una *e* o una *o*. Ejemplos de triptongos:

averiguáis
estudiéis

miau
buey

Ejercicio 1

Identifique las palabras graves, agudas, esdrújulas y sobreesdrújulas en la siguiente lista.

1. teclado

2. cédula

3. ratón

4. exámenes

5. pared

6. cárcamo

7. préstamelo

8. carcaj

9. canciones

10. comieron

11. fuiste

12. encontrarán

13. petróleo

14. nación

15. bamboleo

16. instancias

17. jóvenes

18. escribasela

19. Constantinopla

20. examen

Ejercicio 2

Determine si las palabras de la siguiente lista incluyen diptongos o triptongos. Si no es así, deje la raya destinada a la respuesta en blanco.

1. país

2. paisano

3. muégano

4. desprestigiáis

5. cámbiamelo

6. búho

7. cuotas

8. emergencia

9. custodio

10. cuidados

11. cáustico

12. cuate

13. baúl

14. peine

15. caos

16. aéreo

17. boina

18. ciudad

19. neutralidad

20. poema

La reglas de la acentuación

Si usted ya comprende perfectamente qué es una palabra grave, aguda, esdrújula y sobreesdrújula, amén de qué es un diptongo y un triptongo, en este momento puede aprender y aplicar las reglas de la acentuación.

Primera regla

Toda palabra grave terminada en consonante, que no sea “n” o “s”, llevará un acento ortográfico sobre la penúltima sílaba. Ejemplos:

lápiz

cóndor

árbol

difícil

huésped

cártel

cáliz

dúctil

níquel

cáncer

túnel

almíbar

álbum

dólar

fértil

Segunda regla

Toda palabra aguda que termine en vocal, “n” o “s”, llevará un acento ortográfico sobre la última sílaba. Ejemplos:

<i>canción</i>	<i>despidió</i>	<i>mazapán</i>	<i>aguarrás</i>	<i>vudú</i>
<i>afeitó</i>	<i>canapé</i>	<i>ajonjolí</i>	<i>chachachá</i>	<i>canapé</i>
<i>autobús</i>	<i>Julián</i>	<i>comeréis</i>	<i>barbaján</i>	<i>volará</i>

Tercera regla

Toda palabra esdrújula llevará un acento ortográfico sobre la antepenúltima sílaba. Ejemplos:

<i>conózcanme</i>	<i>párvulo</i>	<i>condiscípula</i>	<i>petróleo</i>	<i>aérea</i>
<i>carnívoro</i>	<i>cardúmenes</i>	<i>anímesa</i>	<i>archipiélago</i>	<i>óyeme</i>
<i>brújula</i>	<i>esdrújula</i>	<i>cantábrico</i>	<i>fatídica</i>	<i>histórico</i>

Las sobreesdrújulas llevan su acento ortográfico antes de la antepenúltima sílaba:

<i>pláticame lo</i>	<i>escribasela</i>	<i>cuéntenoslo</i>	<i>corríjamel a</i>	<i>óyemelo</i>
---------------------	--------------------	--------------------	---------------------	----------------

Cuarta regla

Todas las demás palabras —graves que terminen en vocal, “n” o “s”; agudas que terminen en consonante que no sea “n” o “s”— no necesitan llevar acento ortográfico, a menos que éste sea necesario para que no haya confusión acerca de su sentido. Por ejemplo: *mas* (conjunción adversativa), *más* (adverbio comparativo).

Quinta regla

Todos los adverbios terminados en “mente” llevarán el mismo acento del adjetivo del cual se derivan. Si como adjetivos no llevan acento, tampoco lo llevarán como adverbios:

único → únicamente	común → comúnmente	bello → bellamente
--------------------	--------------------	--------------------

Una norma nueva

Las academias de la lengua, en su *Ortografía de la lengua española*, simplificaron la regla de la acentuación de las palabras con pronombres enclíticos (como “matóla, guisóla y comióla”). La norma antigua decía que había que conservar el acento ortográfico, tal como se ve dos líneas arriba. La nueva norma, simplificada, dice que se seguirá la regla general y que habría que escribir “matola, guisola y comiola”, en virtud de que son palabras graves terminadas en vocal. También determinaron que las palabras que ya no funcionan como verbos seguirán las reglas generales: *acabose, sabelotodo, mandamás*.

Ejercicio 3

Coloque acentos correctamente a las palabras que los necesitan. Si no requieren acentos, déjela como están.

- | | | |
|------------------|-----------------|-------------------------|
| 1. pediatria | 21. comestible | 41. (yo) perfore |
| 2. corrieron | 22. cardumen | 42. pantagruelico |
| 3. aguarras | 23. explicito | 43. increible |
| 4. jovenes | 24. buho | 44. corregible |
| 5. carcel | 25. joven | 45. (yo) explicome |
| 6. Aristides | 26. cantomela | 46. dolar |
| 7. dolor | 27. acidico | 47. dolores |
| 8. optico | 28. dolares | 48. exito |
| 9. neuronal | 29. (él) excito | 49. existieron |
| 10. acido | 30. dictamen | 50. ultimatum |
| 11. oceano | 31. germenes | 51. canonjia |
| 12. merced | 32. faciles | 52. reir |
| 13. veintiun | 33. enfasis | 53. heroica |
| 14. academico | 34. deuda | 54. duo |
| 15. enfatico | 35. deicida | 55. ataud |
| 16. (yo) compete | 36. buitre | 56. engreido |
| 17. difcil | 37. caminabamos | 57. tia |
| 18. germen | 38. dieresis | 58. heroismo |
| 19. desahuciado | 39. ganzua | 59. brillo (sustantivo) |
| 20. grua | 40. acabose | 60. brio |

Palabras que pueden causar confusión

En principio, todos los monosílabos —o palabras que tienen una sola sílaba, como *fue*— carecen de acento ortográfico. Hay algunos, sin embargo, que a veces llevan tilde, y otras, no. Esto depende de su función dentro de la frase. Según las nuevas normas, algunos monosílabos que antes requerían una tilde ya no la llevarán, como *guion*, *rio*, *Sion*, *hui*, *fie*, *fio*, etcétera.

También hay palabras de dos sílabas o más que a veces llevan acento, y a veces, no. El acento aquí también dependerá de la función de la palabra.

Monosílabos potencialmente problemáticos

No llevan acento

mi, pronombre posesivo adjetivo

tu, pronombre personal adjetivo

el, artículo definido

si, conjunción condicional

se, pronombre reflexivo

te, pronombre reflexivo

mas, significa *pero*

aun, significa *hasta* o *incluso*

de, preposición

Sí llevan acento

mí, pronombre personal

tú, pronombre personal

él, pronombre personal

sí, adverbio de afirmación o

pronombre personal reflexivo

sé, 1ª persona de *saber*

imperativo informal de *ser*

té, infusión caliente

más, adverbio de cantidad

aún, significa todavía, en su sentido

temporal

dé, forma de *dar*

Ejercicio 4

Coloque acentos en los monosílabos que los requieren.

1. Quiero que a mi me traigas mi cartera y no a el.
2. Todos te queremos tomando el te de el, mas no ahora sino cuando el te lo de.
3. Aun queda mucho por hacer, aun aquellas cosas que tu no quieres.
4. A ti no te importa tu futuro, aun cuando tu crees que no lo se, y yo se lo dije a el.

5. Si no vienes mañana, te digo que a mi me va a dar un ataque aun mas fuerte que el anterior.
6. Te di el si el día cuando le dijiste a el que a mi tu no me importabas.
7. Mi propósito en la vida es, para mi, salvaguardar mi fe en ti.
8. Esto es mucho mas grande de lo que tu piensas, aun sin mi, mas no me creas si así te parece, sobre todo si de ti depende que se de todo en tu vida. ¿Tu crees?
9. Se lo dices a el, mas que a ti no te diga nada, salvo que el esté tomando el te.
10. Yo si te querré si tu me quieres como el quiso a ella aun hasta el día de su muerte.

Pronombres o adverbios interrogativos y exclamativos	
cuándo cómo cuál cuán cuánto dónde qué quién	} } } } } } } }
	pronombres o adverbios, interrogativos o exclamativos
cuando como cual cuan cuanto donde que quien	} } } } } } }
	pronombres o adverbios relativos

Otro foco de problemas son los pronombres y adverbios interrogativos y exclamativos. Éstos siempre requieren acento ortográfico. Si no lo llevan, se convierten en simples pronombres o adverbios relativos. No hace falta que la interrogación sea explícita para que se requiera la tilde: puede ser implícita o indirecta.

Interrogación explícita: ¿Dónde están mis anteojos?

Interrogación indirecta: No sé dónde están mis anteojos.

Interrogación explícita: ¿Cuándo llegaste?

Interrogación indirecta: Nadie sabe cuándo llegó ese señor.

Exclamación explícita: ¡Qué guapo estás!

Exclamación indirecta: No me importa qué tan guapo sea.

Exclamación explícita: ¡Cuánto has crecido!

Exclamación indirecta: Su papá no tiene la menor idea de cuánto ha crecido su hijo.

Ejercicio 5

Coloque acentos sobre los pronombres o adverbios interrogativos o exclamativos. Si son simples pronombres o adverbios relativos, no deben llevar tilde.

1. ¿Tú sabes donde guardan la papelería?
2. Donde no me lo digas, te diré adonde te voy a mandar.
3. ¡Que barbaridad que no lo digas!
4. Cayó cuan largo es, pero realmente nó sé que tan largo sea.
5. ¿Quien invitó a quienes no tenían invitaciones?
6. No supieron quienes se habían quedado fuera ni en donde pernoctaron.
7. Es difícil saber como se logró la hazaña, como él ya te lo había dicho.
8. ¿Por que lo hiciste? ¡Dime por que lo hiciste! ¿Lo hiciste porque él te dijo?
9. Buscó en cual de éstos escondí el dinero, y lo hizo cual ladrón en la noche.
10. Cuando llegaste no había nada, pero nadie preguntó cuando empezaría la diversión.

Solo y sólo

Aunque la Academia Española argumenta que la palabra *solo* sólo habría de escribirse con tilde cuando existiera alguna posibilidad de confusión, es recomendable escribirla con tilde cuando es adverbio —cuando significa *solamente*—, y sin tilde cuando es adjetivo singular masculino:

Yo quería estar completamente **solo**.

Sólo quería su amor.

Ejercicio 6

Coloque una tilde sobre la palabra solo cuando la requiere.

1. Yo estoy solo solo porque lo quiero.
2. Solo tú puedes estar solo.
3. El hombre que funciona solo, solo funciona a medias.
4. Él solo sabe lo que hace, nadie más, tal vez por eso se siente solo.
5. Solo o acompañado, solo él sabe lo que hace solo.

Palabras que nunca llevan acento

Hay una serie de palabras que *nunca* llevan tilde, aunque muchas veces la reciben de manera errónea. Éstas son:

fui	vi	fe	esto
fue	vio	son	eso
di	ti	fin	aquello
dio	bien	sin	

Y según las nuevas normas ortográficas:

rio	guion	Sion	hui
fie	riais		

Pronombres y adjetivos demostrativos

Tal vez el grupo de palabras que más dificultades causa, sea el de los pronombres demostrativos. Éstos son:

éste	ése	aquél
éstos	ésos	aquéllos
ésta	ésa	aquélla
éstas	ésas	aquéllas

En verdad, la regla que los rige es sencilla, pero a veces cuesta trabajo distinguir entre las dos clases de palabras que la regla propone. Ésta dice: sólo llevarán acento ortográfico los pronombres demostrativos; los adjetivos demostrativos no llevarán acento ortográfico.

Si digo: “Quiero este libro”, la palabra *este* es adjetivo demostrativo: modifica a la palabra “libro”: *este* libro. Pero si digo: “Quiero éste”, no hay sustantivo alguno; esto indica que *éste* es *pronombre demostrativo*, pues ocupa el lugar del sustantivo; no se limita a modificarlo. Veamos una lista de frases con adjetivos demostrativos para que esto se vuelva perfectamente claro:

Tráeme aquella taza.

Necesito el cuadro ese. (No importa que el adjetivo vaya después.)

No sé dónde anda aquel tonto.

Esta mañana iremos de pesca.

Esos niños me traen loco.

¿Te acuerdas de aquella tamalera?

¡Dios me libre de esos quejidos!

En cada uno de estos casos el adjetivo demostrativo modifica a un sustantivo que se encuentra a su lado. Si se suprime el sustantivo, el adjetivo demostrativo se convierte en *pronombre* demostrativo. Estas palabras necesitan llevar un acento ortográfico. Hay que fijarse en el cuarto ejemplo donde la tilde sobre *ésta* evita la repetición de la palabra *mañana*:

Tráeme aquélla.

Necesito ése.

No sé dónde anda aquél.

¡Qué mañana será ésta para irnos de pesca!

Ésos me traen loco.

¿Te acuerdas de aquélla?

¡Dios me libre de ésos!

Hay una duda que surge con cierta regularidad, y se trata de los adjetivos demostrativos antes de la palabra “que”, como en:

Necesito ese que me sugeriste ayer.

Trajo aquella que no tiene botones.

¿Qué te parece este que me encontré en una librería de viejo?

No sirve esa que compramos ayer.

Quién sabe en dónde quedaron aquellos que ya habías preparado.

Mucha gente, como no ve el sustantivo, cree que se trata de pronombres demostrativos y que necesitan tilde. No es así. La palabra *que* es pronombre relativo, y por ende, sustantivo; el que lo modifica, entonces, es adjetivo, adjetivo demostrativo.

Ejercicio 7

Coloque acentos correctamente sólo sobre los pronombres demostrativos.

1. Este hombre me trajo ese bulto sobre la mesa esa.
2. Me regalaron este.
3. Me regalaron este que ves aquí sobre el estante.
4. Aquella tiene mucho que ver con su comportamiento.
5. Con esas no voy ni a la esquina, pero con estas, sí.
6. El politicastro aquel me tiene sin cuidado, pero ese sí me preocupa.
7. Aquel día cuando nos enamoramos, nuestra realidad ya era esta.
8. ¡Qué tiempos fueron aquellos!
9. ¿Conque esas tenemos, eh?
10. Oye, Juan, este es Pedro, aquel, Ricardo, y ese, Gregorio.

Ejercicio 8

Enseguida encontrará un fragmento de una larga entrevista al escritor mexicano Ricardo Garibay (1923-1999). Todos los acentos han sido suprimidos. Póngalos en su lugar. [Fuente: Signos vitales de Ricardo Garibay, Iris Limón. México, Editorial Colibrí, 2000. 208 pp].

La pasión es una emoción dementísima y exclusiva

La pasión es una emoción dementísima, que excluye toda otra posibilidad de emoción para cualquier otra cosa que haya en el mundo. Si un hombre ama apasionadamente a una mujer, no puede amar ninguna otra cosa más que a esa mujer.

La pasión es absorbente, tritura, consume al ser humano, lo ocupa enteramente, lo chupa, lo convierte en un bagazo. Por eso, muy pocas veces habremos de encontrar en la vida personas apasiona-

das, de verdad apasionadas, y menos aun en el amor.

Es rarísimo el amor de verdad. Es aun más raro que la inteligencia, y absolutamente excepcional que encontremos en la vida un amor apasionado.

El amor como pasión puede durar siempre. De hecho, si se da el amor apasionado, durará para siempre. Un hombre se apasiona por una mujer, y no ve en el mundo más que eso, no le interesa nada en el mundo más que eso. El ser humano está inmerso en el tiempo, pasan los meses, pasan los años y es probable

que esa pasión se le acabe; pero esa mujer de la que estuvo apasionado, aquella mujer que vive dentro de él, inmarcesible, no está sujeta al tiempo: es de especie eterna, eternamente joven, eternamente maravillosa, y seguirá provocándole una eterna pasión para siempre. En aras de esa pasión que vivió un hombre, puede seguir amando a una mujer toda la vida en la mera memoria. Otras veces no, incluso la olvida, pero esa que fue amada apasionadamente será siempre amada así.

Voy a poner dos ejemplos muy bellos. Una película alemana. En un pueblecito a la orilla de una alta montaña se van a casar dos jóvenes muy hermosos; la noche anterior, él quiere subir a la montaña para ofrendar su boda que será al día siguiente. Lo sorprende una tempestad, se muere y no regresa nunca. Pasan 50 o 60 años. Sucede que una mañana oyen como cruje atronadoramente el hielo en una época de deshielo en la montaña y dicen “mañana habrá río”; “bajará el agua por torrentes”. A la mañana siguiente corren todos en el pueblo gritando: “Llegó Karl, ¿se acuerdan de Karl?” Corre una anciana, y el cadáver que la montaña ha devuelto es el de aquel joven novio que se fue la noche antes de la boda. Ella ha seguido viviendo, eso sucedió hace sesenta años, y la cámara toma de repente a una anciana que ve con muchísimo amor a un joven hermosísimo congelado que está en medio del arroyo. Ahí se ve el amor que no ha transcurrido y los seres humanos que si lo han hecho. El cadáver no, porque permaneció congelado 60 años; ella sí porque estuvo en la vida 60 años, y es la anciana viendo al joven, y son las mismas personas que hacía 60 años no pudieron casarse.

El otro ejemplo es igualmente bello; se trata de una obra literaria cuyo autor no recuerdo. Un hombre en un pueblo tiene una novia hermosa, y un día decide irse. Regresa siendo un hombre ya macizo, de setenta y tantos años, y desde la cumbre de una colina, antes de bajar al pueblo que se ve abajo, hermosísimo, se sienta a fumar, a esperar, a hacer que repose su corazón. De repente ve acercarse a una vieja mendiga que viene recogiendo porquerías que se encuentran en el campo, pedacitos de madera seca para formar leña y venderla en el pueblo. De pronto la mendiga pasa junto a él, y en

el perfil de la vieja encorvada bajo el fardo de leña que lleva, él ve a la mujer que era su novia; el perfil lastimado por los años, ennegrecido por los soles, él lo ve limpio, purísima silueta de la muchacha, y se vuelve a enamorar.

Esto ejemplifica las dos cosas que estaba diciendo un poco antes: la mujer amada apasionadamente será amada siempre así. [...]

El amor es absolutamente irrazonable

El amor puede darse a primera vista, pero también puede surgir con el tiempo; no hay leyes. No lo sabía, lo sé ahora, a los 74 años. No hay cánones, normas ni reglas. Se da o no se da, y siempre de modo absolutamente irrazonable. Si se da a primera vista, nadie se lo explica; si se da después de un montón de tiempo de tratarse, tampoco se lo explica nadie; no hay cuidado por eso, lo importante es que se da.

No he amado muchas veces; dejemos a la esposa a un lado. La esposa es una mujer que está allí; llevo casado 47 años con ella. He tenido a poquitas mujeres. Las he tenido, eso sí. Dejémoslo así.

He amado cuatro veces en toda mi vida y esas cuatro veces me han dejado todo lo que soy ahora, lo que valgo; si valgo algo, me lo han dejado esas cuatro mujeres, nada más. Fuera de esas cuatro mujeres, no he tenido nada ni valgo nada. A los 74 años anhelo el amor de todos; el amor de las mujeres, de los amigos, de los hijos, de la esposa. Todo se acaba, como que se cansan de quererlo a uno.

Las demostraciones de cariño de los amigos están bien, lo agradezco profundamente, me llenan de sorpresa. Es ahora cuando me quiere la gente, por Dios, no me lo esperaba; ahora, cuando indudablemente hay un derrumbe. Ya no tengo 25 ni 30 años. He perdido mucho vigor, mucho entusiasmo, mucha curiosidad; pocas cosas me llaman, me sorprenden, me enamoran.

El derrumbe se da primero como una naciente soledad; luego se va presentando como carencias del cuerpo físico; se sufren enfermedades graves, disminuciones evidentes en la energía vital, la memoria padece, se recuerdan nitidamente algunas cosas, pero otras se olvidan. La inteligencia se afina extraordinariamente, pero también se estrecha, le

interesa mucho menos que antes lo que hay en el mundo, y uno acaba teniendo una gran nostalgia por el bien perdido. La nostalgia es la tristeza por el bien perdido, por los amores que se tenían, que uno gozaba; también por las adversidades, que ahora ya no se tienen. Nostalgia por la fuerza, por el vigor, por la curiosidad, por el entusiasmo. Se pierde mucho de eso. Anhelaría recuperar todo ahora, cuando ya se sabe que hacer con todo aquello que se perdió, que ya se sabía que hacer.

Hay muchas cosas que se pierden irremediablemente. En la cena me permití tomar tres copas de vino, y después me vinieron calambres, calofríos, agitaciones muy intensas, y digo: "Caray, ya no puedo beber vino". Me sentí muy mal, agitado, como si fueran fiebres perniciosas, como dice Gabriel Miró: "No se que sean las fiebres perniciosas"; pero estas me agitaban. Entonces, se perdió el vino, entre otras cosas que son razones para vivir, y esto duele.

Se anhela el amor que ya no puede darse en la vida. El amor es una gana o un ímpetu de devoración del ser amado. Si fuéramos amantes, yo tendría el impulso de devorarla, tentarla, acariciarla, poseerla; pero el impulso va más allá: es devorar al ser amado, comérselo; esto es imposible.

Hubo un japonés en París que mató a la amante y se la comió. Hay un libro de Huro Kara, escritor japonés sobre esto. Se carteo con el preso toda la vida, para que le contara.

El único espacio espiritual donde se da la devoración amorosa es la comunión católica. El sacerdote consagra la forma, la transforma en el cuerpo de Cristo, se la da, y usted se come el cuerpo de Cristo; pero si esta práctica es frecuente o constante, es Cristo quien va devorando el cuerpo de usted. No es usted la que devora el cuerpo de Cristo. La excelencia absoluta del hijo de Dios es él, es el quien va devorando su cuerpo poco a poco. Por eso

la comunión transforma tan profundamente a los seres humanos que la llevan a cabo. Es el único espacio; fuera de eso, el amor es imposible y es una contemplación.

Moisés llega a la orilla de Canán, desobedece la orden de Jehová y, entonces, recibe la prohibición: "No entrarás en Canán", y Moisés tiene que conformarse con la visión un poco lejana de lo que es Canán.

El más grande poeta judeo español, Yehuda Halevi, cuyo mayor afán era ir a la tierra sagrada de Jerusalén, baja en el Apocalipsis hasta la tierra celestial. No llega nunca a Jerusalén. Muere a la entrada de la ciudad; la tiene que ver de lejos.

Hay una, me imagino, violenta melancolía en Moisés cuando no puede entrar en la tierra prometida; hay una violenta melancolía en Yehuda Halevi cuando no puede entrar en Jerusalén. Así, hay una violenta melancolía en todo amante porque no puede tener al ser amado. Todo se convierte en un interminable rosario de juramentos de amor, porque no se hace de verdad. Las palabras resultan insaciables, repetitivas, casi al infinito: te amo, te amo, te amo, te amo; pero esto no se realiza.

La posesión física es un mero anuncio de una posesión mucho más intensa, mucho más honda, que no se puede dar. El amor no es posible en el mundo. La vida es un mero y enorme esfuerzo. Este es el sentido de la vida, realizar el esfuerzo que suple la pequeñez de la condición humana. En el esfuerzo el hombre se vuelve admirable, nada más.

Esto lo acabo de aprender al leer la vida de Yehuda Halevi. La vida es solo un gigantesco esfuerzo, y no podemos aspirar a más. Acaso el santo, el iluminado; yo no tengo fe, pero de que existe el santo y el iluminado es evidente; es probable que encuentren una plenitud total en su vida. Sería el estado más elevado de gracia, de realización a que podría llegar el ser humano.

Acentos sobre mayúsculas: ¿deben usarse?

Antiguamente se permitía que dejaran de colocarse tildes sobre las vocales mayúsculas que por regla requerían acento ortográfico. Ahora, sin embargo, toda vocal mayúscula que como minúscula llevaría acento, también lo llevaría como mayúscula. Esto, según las nuevas normas.

Índice

Primera parte: estructura de la oración	7
Capítulo 1: Sujeto y predicado	9
Capítulo 2: El sujeto y sus complementos	17
Capítulo 3: El predicado y sus complementos	25
Capítulo 4: Oraciones compuestas	47
Segunda parte: puntuación	67
Capítulo 5: La coma y el punto	69
Capítulo 6: El punto y coma y los dos puntos	91
Capítulo 7: Los puntos suspensivos, los signos de interrogación y de admiración, la raya, los paréntesis, los corchetes, el guion y las comillas; además, algunas reglas para usar las mayúsculas	107
Capítulo 8: Acentuación	127

**Nuevo cuaderno de ejercicios y reglas básicas
para mejorar la redacción de estudiantes y autodidactas.
Complemento perfecto de *Redacción sin dolor*,
la obra más vendida de su género.**

Este cuaderno de ejercicios es el compañero perfecto para el ya clásico *Redacción sin dolor* de Sandro Cohen, manual que lleva más de 50 mil ejemplares vendidos.

Con ese mismo estilo directo, sin subterfugios y con una buena dosis de humor, el autor ha elaborado ejercicios para que el estudiante pueda dominar en poco tiempo los aspectos más importantes de la sintaxis, la gramática y la puntuación del español contemporáneo.

Ya que en cada capítulo del cuaderno se resumen brevemente las enseñanzas de *Redacción sin dolor*, el alumno aventajado puede usarlo independientemente a manera de repaso. Y, junto con el libro principal, ofrece una de las bases disponibles más rigurosas para que todos los interesados puedan aprender a redactar con "claridad y precisión", que es el objetivo tanto del libro como del cuaderno.

Estos ejercicios, que siguen punto por punto los temas expuestos en *Redacción sin dolor*, incluyen y aplican las nuevas normas incorporadas en la *Ortografía de la lengua española* (edición revisada por las Academias de la Lengua Española, RAE-Espasa, Madrid 1999). De este modo, tanto maestros como alumnos pueden seguir confiando en la actualidad y solidez de sus planteamientos.



Sandro Cohen es poeta, ensayista, traductor, editor y crítico literario. Ha dedicado los últimos 24 años a la enseñanza de redacción e investigación documental en la UAM, donde es profesor titular. En la actualidad es director editorial de Colibrí. Entre sus libros de poesía se cuentan *De noble origen desdichado*, *A pesar del Imperio*, *Autobiografía del infiel*, *Los cuerpos de la Furia*, *Línea de fuego* y *Corredor nocturno*, y la novela *Lejos del paraíso*.

